

24 Selecciones de oro

ESPAÑA '82



CHILE

Caszely, un
«gerente» de lujo

Un equipo veterano
que cumplirá
pasando la primera
ronda

El tercer lugar de
Chile '62, la cota
máxima

Imbatidos en la
liguilla y en los
últimos amistosos

Elías Figueroa, el
mejor de todos los
tiempos



45 pts.
SEMANAL

COLECCIONABLE

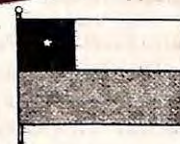


SPORT-BILLY MASCOTA DE LA FIFA

Chile se niega a venir de «carne de cañón»

● El cuarto país sudamericano ha impresionado por sus últimas actuaciones y resultados.

● Por sexta vez en una fase final del mundial, Chile quiere pasar de la primera ronda.



Chile (república de Chile)

Situación geográfica: En América del Sur. Limita al N con Perú, al NE con Bolivia y Argentina, al E con Argentina, al O con el Océano Pacífico y al S con el Polo Sur.

Bandera: Un triángulo azul con una estrella blanca, una franja blanca y otra roja.

Extensión territorial: 736.902 km² (exceptuando el área antártica).

Población: 11.105.000 hab.

Capital: Santiago.

Idioma oficial: Castellano.

Colores de la selección nacional: camiseta roja, pantalón azul, medias blancas.

Organismo Rector del Fútbol: Federación de Football de Chile.



Imágenes del Chile-España del mes de julio en Santiago. Todavía hoy el aficionado alude al gran resultado obtenido frente a los españoles. ¡Empate!

Fútbol duro también el de Chile. La tónica es la habitual de los ochenta.

CHILE ha sido la gran sorpresa del bloque sudamericano que estará en España. Posiblemente con un esquema como el utilizado hasta Argentina'78, el equipo de Lucho Santibáñez no hubiera podido superar la criba de una eliminatoria mucho más virulenta. Cambió la fórmula, que emparejó en el más difícil grupo a peruanos y uruguayos, y Chile pudo obtener el billete para su sexta aventura mundial. Después de ocho años tras el mundial alemán, de nuevo los chilenos en acción.

Los «rojos» que entrena el buenazo de Santibáñez, un hombre que jamás fue futbolista y que llegó a la fama de la mano de un equipo de segunda división, denominado en Chile «división de ascenso», están contentos cuando el mundial se pro-

grama en Europa. Parece como si les cayera bien jugar aquí, emparados por una colonia importante, aunque nunca tan numerosa como la argentina. Estuvieron en los últimos mundiales celebrados en Europa, en Inglaterra y Alemania, y al mismo tiempo faltaron a las citas americanas intermedias, aquellas de México y Argentina. Aunque sea una curiosidad sin apenas valor, es preciso dejar constancia del posible efecto talismán que puede hacer España en el equipo chileno.

¿EQUIPO VETERANO?

Se han ganado brillantemente el pasaporte para el mundial, invencidos y con su meta sin conocer lo que es un gol en contra, y sus últimos resultados les hacen, cuanto menos, más te-

mibles que antes. No todos están en disposición de igualar con Brasil, equipo éste que aspira con fundamentos a su cuarto título mundial. Para Chile se trata de otros objetivos bien distintos, ya que la clasificación para la segunda ronda serviría para concederle a su fútbol el prestigio merecido por el trabajo sordo de los últimos años. Tampoco se trata de anhelar la tercera plaza, como en Santiago hace veinte años, pues la final de consolación es desde unos años un partido colosal entre dos grandes equipos. Pocos en Argentina, por sólo referirnos a un ejemplo bien cercano, se hubieran escandalizado al ver a italianos y brasileños en la final auténtica.

Es un equipo algo veterano, con hombres que han ido y vuelto por el mundo

—Caszely y Figueroa, fundamentalmente— con resultados distintos, aunque casi siempre elogiosos, pero un equipo con disciplina en el que sólo un «gerente» imaginario como Caszely, al que se le recuerda en España su paso por el Levante y el Español, se atreve y tiene permiso de tutear al entrenador. El detalle es soberbio, ya que los demás, o una de dos: o son jugadores de reciente incorporación al equipo nacional o le tienen el respeto que todo entrenador tiene que poseer entre sus discípulos.

Chile cuenta con un excepcional portero, Osben, que va muy bien por alto, pero también con jugadores con la suficiente garra como para hacernos olvidar que proceden del nido auténtico de los gigantes del malabarismo, de los

legítimos orfebres del balón. Es preciso mencionar a Figueroa nuevamente, que juega en el Fort Lauderdale de Florida, pero sería injusto omitir los nombres de Yáñez, el delantero que sube, de Garrido, un fortísimo lateral polivalente al estilo del brasileño Junior, o de Soto, otra de las estrellas de aquel fútbol. Tiene, evidentemente, fisuras, pero han resultado más duras de lo previamente imaginado, y sino ahí están los resultados de España y Brasil, equipos que no pasaron del empate en Santiago.

COMO EN EUROPA

El fútbol chileno está administrado al estilo de las potencias occidentales del viejo continente. Existe una Federación de Fútbol Chilena, actualmente en manos

del señor Sabaj, que es quien responderá de la actuación de su equipo en España, pero que se desdobra en la ACF (Asociación Central de Fútbol) y en la ANFA (Asociación Nacional de Fútbol Amateur). Aquella controla todo lo que rodea al fútbol profesional, mientras que la ANFA tiene la tutela sobre el resto. Es el caso de Inglaterra, por ejemplo, donde la federación vela por todo el fútbol nacional, quedando en poder de una Liga profesional el dominio sobre el fútbol profesional y sus clubs en las principales divisiones.

Los períodos presidenciales son de cuatro años, como sucede también en la mayor parte de países, y coinciden con el término de cada campeonato mundial, ya que se considera ese torneo, o mejor acudir a él, el



● Caszely, Yáñez, Figueroa, Osbén... las figuras de Lucho Santibáñez, que preparan el asalto al mundial.

Un reciente Perú-Chile con Garrido, a la derecha, en plena acción.

Carlos Caszely, único jugador que tutea al mister.

La quiniela en Chile se llama con ese curioso nombre, que por cierto ha dado nombre a una gran competición: Polla-Gol.

objetivo primordial de cada periodo. La curiosidad radica en que sendas presidencias, la de la ACF y la de la ANFA, se alternan sucesivamente. Existe un acuerdo tácito que se respeta, hablando de los mundiales, y es la responsabilidad de la ACF sobre la preparación de la selección nacional para todos los compromisos y de la ANFA sobre los torneos olímpicos, el Campeonato del mundo juvenil, etc.

En cuanto al aspecto de los fichajes, Chile mantiene una libertad absoluta sobre la contratación de futbolistas extranjeros, habiendo pasado por sus principales equipos talentos de muy distintos países. También se da el caso opuesto, y ejemplos hay que demuestran la emigración habida en aquel deporte. Chile no tiene en estos momentos ningún futbolista en España, pero los ha tenido, claro está, y sólo habría que recordar a Car-

los Caszely, «el gerente». Se admiten dos jugadores extranjeros por equipo.

No hay grandes novedades respecto a la organización de otros países, figurando también en la primera categoría dieciséis equipos, cifra absolutamente normal. La segunda división, como novedad, se denomina allí «división de ascenso», nomenclatura lógica, ya que es la que abre las puertas de la primera división.

SLOGAN GRANDILOCUENTE

Los clubs son la célula más importante del fútbol de Chile. También en eso no se aprecia alteración respecto a Europa. El primero de ellos, como explica su fama y tradición, es el conocido Colo-Colo, equipo de Santiago de Chile en el que juega el mencionado Caszely. «Colo-Colo es Chile y Chile es Colo-Colo», parece

ser la enseña de sus seguidores, los colocolinos, que no aceptan la presencia de ninguna otra entidad a la altura de la suya. Colo-Colo siempre ha sido el club más representativo de Chile, aportando a la selección el mayor número de jugadores.

Tres jugadores, al hablar de éstos, son los que forman el eje de la historia chilena. Cualquier gran aficionado no tardaría en señalar como representante del fútbol de ayer a David Arellano, definiría la época intermedia con el nombre de Raúl Toro y señalaría al más grande de los actuales a Elías Figueroa, el hijo prodigo del fútbol chileno. Ellos tres forman el esqueleto de una historia vibrante, cada cual con la aportación que hizo al deporte.

David Arellano era el capitán del Colo-Colo a poco de cambiar de nombre este simpático club. La primera

gira la hizo por España en los años treinta, y nadie podía imaginarse el terrible resultado con que se iba a saldar. Se jugaba un encuentro amistoso en Valladolid, ante los propietarios del terreno de juego de Zorrilla, y en un momento del choque llegó la jugada que nadie esperaba y que llenó de luto el fútbol chileno: un defensor del Valladolid cayó sobre Arellano, que se llevó en seguida la mano al hígado. Sería inútil. Esa misma noche moriría en un hospital de la ciudad castellana.

Raúl Toro, afortunadamente, no corrió la misma suerte, ni tampoco Elías Figueroa, ya que aquel vive y éste último aún juega en Estados Unidos. Toro fue designado por un determinado número de críticos como integrante de la selección ideal del mundial de Chile de 1962, mientras que Figueroa, años después, iba a batir todos los récords del

fútbol sudamericanos al conquistar tres veces seguidas el máximo galardón del nuevo continente: el balón de oro. Eran los años 1974, 1975 y 1976.

Toro era un goleador formidable, cerebral en todo momento, que demostró su capacidad en un campeonato sudamericano de selecciones, y Figueroa pasó a la fama por su condición de defensa completo, invulnerable o con ideas ofensivas. Toro pertenecía al Santiago Morning, en tanto que Figueroa ha desarrollado casi toda su carrera en el extranjero, primero en Uruguay, después en Brasil y actualmente en Estados Unidos.

UN ESTADIO PARA TODOS

El primer estadio del país es el Estadio Nacional, construido en 1938. Allí se juega prácticamente la totalidad del campeonato, pues

to que los clubs de la capital, a excepción de la Unión Española, que tiene recinto propio, lo utilizan semanalmente. Acoge a 85.000 espectadores, habiendo sufrido una ampliación en 1962, con ocasión del Campeonato del mundo, fecha en que se tuvo que sacrificar el velódromo para la instalación de un mayor número de asientos. También se especuló con la posibilidad de prescindir de la pista de atletismo, pero eso no se llevó a cabo. Hoy en día todavía se celebran competiciones en ese magnífico estadio.

El otro club que posee terreno de juego propio es, como queda dicho, Unión Española, que juega en Santa Laura, con una capacidad para 30.000 personas. En provincias también hay clubs con propiedades en este sentido, pero la norma es de clubs sin campos, clubs que utilizan los de las municipalidades.

Chile, cuarto equipo sudamericano para el mundial, dispone de infraestructura para intentar la gran sorpresa. Lo malo es que una vez en España harán falta otras muchas cosas.

Cobreloa, el club de moda

LA principal entidad del país es el Colo-Colo, que ejerce una influencia extraordinaria sobre los modestos clubs de provincias. Ser jugador del Colo-Colo, equipo que ha dominado el palmarés del campeonato chileno desde siempre, es el anhelo mayor de todos los jóvenes aspirantes a futbolistas, que son, como sucede también en Argentina, una gran mayoría.

Colo-Colo nació primero en el seno del Magallanes, todavía hoy en Primera División, pero su desmembración fue un éxito, tal y como demostraron los resultados posteriores. Ser colo-colino es un honor en Chile, o al menos en Santiago, y eso que el club no cuenta con terreno de juego propio. En Santiago sólo tiene ese privilegio el Unión Española, que juega en Santa Laura, un campo mucho menor que el Estadio Nacional.

En Santiago se reparten el Estadio Nacional, con un aforo de 85.000 espectadores, además del Colo-Colo, Universidad de Chile, Universidad Católica y otros más modestos que van de paso por la categoría más importante de aquel fútbol. En provincia se dan los dos aspectos, ya que hay clubs con recinto propio y otros que juegan en los de la municipalidad. Cobreloa, de la provincia de Calama, es el que está de moda en estos momentos. No tiene campo propio, pero su pundonor y ganas le ha llevado a disputar en 1981 la final de la Copa Libertadores con el Flamengo.

EQUIPOS DE PROVINCIA

Cobreloa ascendió a Primera División en 1977, y en estos momentos es uno de los grandes del país, aunque juega en el norte del país, lejos de la capital y otras ciudades importantes. El nombre del club procede de la fusión de la palabra cobre, por la pro-



La garra llegó de las minas de Norte

cedencia de casi todos sus futbolistas, llegados de las minas que de ese mineral hay en Chuquibambilla, y la palabra loa, nombre del río que atraviesa toda la provincia. Algunos de sus jugadores actuales fueron mineros en su juventud.

En Cobreloa juegan en la actualidad fenómenos como Merello, un centrocampista de 29 años que es el organizador de la selección de Santibáñez, como Jorge Siviero, su delantero centro y máximo goleador del presente campeonato en el club —el mejor artillero es Carlos Caszely, del Colo-Colo—, o como Rubén Gómez, otro centrocampista a la espera de alcanzar la selección de un momento a otro.

Otros clubs importantes de provincia son el O'Higgins, de Rancagua, el Concepción, de la misma provincia, el Iquique, también situado al norte del país, el Everton, de Viña del Mar, y el Santiago Wanderers, de Valparaíso, el decano de los equipos chilenos, puesto que no hay que olvi-



Palestino, origen y destino de Elías Figueroa, que ahora juega en Estados Unidos.



Cobreloa, a la derecha, a punto para uno de sus encuentros. Es el equipo más de actualidad en Chile.

dar que también en ese país el fútbol entró de la mano de los... ingleses.

A otro nivel, habría que hablar de Deportes Africa, ahora en Segunda División, de Gringos, de Naval Talcahuano o de Deportes Aviación. El primero y estos dos últimos poseen instalación propia, aunque naturalmente lejos de las proporciones de las citadas al comienzo.

LOS QUE ASPIRAN

De todos estos clubs llegaron y llegarán los hombres de Luis Santibáñez para el mundial español. Primero fue una prospección junto a Germán Cornejo, su ayudante, y después, una vez conseguido el subcampeonato sudamericano por naciones en 1980, una lista ya con nombres y apellidos que se va puliendo a medida que pasan los días. Es este momento oportuno de echar una mirada a quienes se quedaron en el

camino de España, pues los hombres fijos tienen un lugar especial en este fascículo íntegramente dedicado a Chile. Y hubo de todo, desde los que no refendaron las posibilidades que se les suponían, hasta aquellos que tuvieron problemas disciplinarios con la federación. Caszely ya resolvió éstos, pero no así Leonel Herrera, defensa del Colo-Colo, y Oswaldo Hurtado, centrocampista del O'Higgins. Entre quienes defraudaron en su momento, citar a Oscar Fabiani, que protagonizó un caso espectacular al nacionalizarse chileno, y cuando tuvo que demostrar que servía para el seleccionado fracasó rotundamente; Juan Carlos Orellana, un delantero sin piedad que juega en el O'Higgins, donde no ha terminado de pulir sus cualidades técnicas; Leonardo Montenegro, centrocampista del Universidad de Chile; o, en fin, Juan Carlos Letelier, el gran goleador del Audax Italiano, un modesto entre los modestos que ha causado sensación en la temporada última.*



Escribe:
Ladislao Kubala

Mal síntoma que Caszely venga de número uno



Castec, uno de los que esperan la llamada del seleccionador. Un infatigable goleador.

CHILE es, y no sé muy bien por qué clase de razón ni por qué motivos, un país con el que mantengo pocas relaciones. Por su tradición y buena fama futbolísticas, lo lógico es que estuviera yo más al corriente sobre lo que pasa por allí, pero eso no sucede. Y es por esa causa que tengo que agradecer la gentil iniciativa de algunos amigos que poseo en aquel país amigos que periódicamente me escriben notificándome los pormenores del deporte chileno y, más concretamente, el fútbol chileno.

La última carta que he recibido de Santiago data de unos días atrás. La firma mi viejo amigo Alejandro Scopelli, otro «loco» del fútbol y un extraordinario amigo al que no olvidaré jamás. Gracias a sus cartas, como también a las de otros amigos como aquel jugador del Español llamado Prieto, puedo estar bastante al corriente de cuanto ocurre en Chile. Siempre les estaré agradecido.

DEMASIADO VETERANOS

A casi todos los aficionados, cuando se les pregunta ahora por aquel equipo, les viene a la memoria el nombre de Caszely, y el de Figueroa. Hay un desconocimiento casi total del equipo de Santibáñez, otro hombre sin popularidad en Europa. A mí me sucede por un igual, para qué ocultarlo, pero vuelvo a repetir que el contacto con Scopelli fundamentalmente me hace apoyarme en argumentos superiores. Y por eso me gustaría incidir aquí en el error de todos de temer a Elías Figueroa, un excepcional defensa central que ahora juega en Estados Unidos, pero un jugador al que se le ha pasado la hora. Como a Caszely, por mucho que se aireen sus dotes goleadoras —ser máximo goleador en Chile tiene menor repercusión que serlo en España, por citar un ejemplo que también conoce el jugador del Colo Colo—. Por eso pienso, sin que se molesten los aficionados de este equipo, que Chile no tendrá casi significación en el mundial español. Forzosamente ha de ser el cuarto equipo sudamericano, aunque eso no servirá de nada en razón de la distribución de los grupos que se ha realizado.

No quiero que entiendan que no creo en Chile, donde también se trabaja con disciplina y criterios supuestamente correctos. Es, simplemente, que me parece un equipo un tanto viejo que tiene ante sí el casi imposible objetivo de igualar lo que hicieron sus compatriotas en 1962, cuando Chile fue tercera en aquel campeonato mundial. Aquel era un notable conjunto, muy equilibrado, pero esas virtudes escasean ahora. Sobre todo por el hecho de poseer excesiva gente veterana. Caszely es un jugador listo, esencialmente listo, que domina muy bien el regate en corto y juega muy a gusto en el área, virtud difícil de encontrar hoy en día, pero mal panorama para Chile si sigue siendo el delantero centro oficial del equipo. A mí no me dice nada el hecho de que sea el máximo goleador actual del campeonato. Figueroa, el otro legendario veterano, ha debido perder sensaciones en el fútbol USA necesariamente.





Yáñez, a la izquierda, en una habitual galopada hacia el marco contrario.

En un principio fue una gran revelación por su forma de actuar en el centro de la defensa, razón por la que fue elegido en tres ocasiones el mejor futbolista de América, pero ahora se ha debido marchitar, o debe estar en trance de hacerlo. No jugó el día en que se enfrentaron chilenos y españoles en Santiago, pero fue por una lesión inoportuna. Ahora parece ser que entra otra vez en los planes de Santibáñez.

EN 1959 ME QUISIERON FICHAR

Técnicamente es un conjunto aceptable, con hombres en alza como «Pato» Yáñez o como Merello, pero ya digo que sin la resistencia física del fútbol europeo. Son más lentos que los de aquí, y respecto al argentino, bastante menos afortunados desde el plano técnico. Han trabajado, pero nada más. Y a un mundial, al menos para ir con aspiraciones, hay que acudir con trabajo y solera. Esa es la razón por la que los títulos mundiales se los reparten siempre un grupo muy reducido de potencias. El fenómeno se observa en todos los deportes.

Yo estuve en Chile por primera vez en 1952. Jugué con la selección española, an-



Chile-España, el último gran test de los sudamericanos. Acabaron contentos con el empate.

te Chile y tuve la fortuna de marcar el segundo gol. España ganó 1-2. En 1959 me invitaron mis amigos de la Universidad Católica y no pude negarme a viajar. Jugué varios partidos de exhibición. Y recuerdo que en varias ocasiones intentaron que me quedara allí para jugar con ellos. Por supuesto no acepté la oferta y seguí perteneciendo al Barcelona. Por fin, volví en 1962, cuando el mundial de Santiago. Después, ya no he podido ir nunca más a ese bonito país, y eso que han seguido jugando un papel preponderante, durante ese periodo de tiempo, en el fútbol sudamericano. Una prueba la tenemos en la reciente actuación del modesto equipo del norte, Cobreloa, que se ha clasificado finalista de la Copa de Libertadores, perdiendo únicamente con el Flamengo.

Chile es un país futbolístico, y eso ya es suficiente para que le destine mi aprecio y mi admiración. Espero que mis críticas sirvan para que sus jugadores se crezcan en el compromiso que les viene encima. Tienen una ocasión histórica en España, de volver a poner a su selección, veinte años después del tercer lugar, en los lugares de más privilegio del fútbol mundial.

EL CAMINO HACIA ESPAÑA



Osbén, un guardameta seguro que no tiene adversarios en Chile. En la fotografía, ante Brasil, en un reciente amistoso jugado en Santiago, y que concluyó en empate.

Osbén, ningún gol en contra

Tampoco resultó demasiado difícil para el fútbol chileno su acceso al mundial del presente año. Como sucediera con Brasil, Chile tan sólo tuvo que dominar a unos adversarios inferiores que nunca pusieron en aprietos su calificación. Uno era peligroso, Paraguay, pero respecto al otro no cabía la menor duda, ya que de momento Ecuador es un pariente de los más pobres del fútbol sudamericano.

El equipo chileno que se enfrentó a España durante la gira de este verano. Algo así será lo que traiga Santibáñez.



DESPUES de la brillante actuación del cuadro de Santibáñez en el Campeonato sudamericano de 1979, nadie en Chile esperaba un traspies de su selección ante los guaraníes, y por supuesto mucho menos frente a los ecuatorianos, aunque a la postre éstos fueron los que resultaran más difíciles de roer. No venir a España, después del «impasse» del mun-

dial celebrado en Argentina, hubiera supuesto una posible revolución en el equipo.

Y las cosas no empezaron nada bien, puesto que los hombres de Santibáñez no pudieron más que empatar en Quito, donde era preciso aglutinar los primeros puntos. El empate a cero supo peor que el chileno, tan picante él, que podría ser la enseña



EQUIPO TIPO

del equipo nacional. Luego, afortunadamente, llegaron los triunfos, batiéndose consecutivamente a Paraguay, en Asunción, por la mínima, y a los dos mismos rivales en Santiago, en esta ocasión con diferencias más amplias. El dominio del área de Osbén, el portero titular, la seguridad de defensas fijos como Figueroa y, sobre todo, Valenzuela, que no tiene rival en la selección.

El equipo de Santibáñez era el formado por Osbén en la portería, Garrido, Gatica, Soto y Bigorra en la defensa; Rojas, Dubó y Neira en el centro del campo; y, en fin, Herrera, Caszely, y Véliz en la delantera, donde también figuraron, como Figueroa en la defensa, Bonvallet y Santander en algunas ocasiones. Pero muchas críticas suscitó esa formación base, puesto que numerosos técnicos hicieron otro equipo modelo,





Los temperamentales chilenos, en este caso del Cobreloa, aportarán el impulso que les pide Santibáñez.

que estaría integrado por Osbén, Garrido, Figueroa, Valenzuela, Bigorra; Merello, Dubó, Neira; Yáñez, Caszely y Gamboa. Hay diferencias notables, como las que hubiera introducido el viejo «zorro» Luis Alamos, seleccionador chileno cuando el mundial de Inglaterra, hace dieciséis años, y ex entrenador del Colo Colo. Cuando alguien le preguntó su opinión sobre el equipo para España, una vez superada la fase eliminatoria, Alamos explicó que naturalmente hay jugadores insustituibles, pero que en la selección no podrían faltar el lateral Galindo y el extremo Puebla. Añadía más nombres a un problema de jeroglífico que tiene que resolver personalmente el entrenador responsable.

No obstante, Chile ha resuelto bien la papeleta en los últimos meses, o mejor di-

cho el propio Santibáñez, pues los resultados de ciertos amistosos proponen una esperanza bien fundada de cara al futuro. Ya clasificada para España, Chile, que suele jugar todos sus compromisos internacionales en Santiago, la capital, no conoce la derrota, habiendo igualado con España y Brasil en casa, lo que se consideró como dos resultados muy normales, con Uruguay en Montevideo, y batiendo en Lima a Perú, otro equipo con el billete en el bolsillo para venir a España.

POR LOS EXTREMOS

Estos resultados han revitalizado al equipo chileno, que recibió una inesperado pipero de la vecina Argentina, donde Luis



Amarildo, sustituyendo a Pelé, más Garrincha y Vavá, nublaron el horizonte a Chile en su mundial.

César Menotti comentó que estaba profundamente impresionado por el juego desplegado por los chilenos ante Brasil y por el resultado de Lima. Unos chilenos que cuentan con un equipo aparentemente veterano, pero que pueden dar la sorpresa en España. Osbén es un fijo en la portería, como también los defensas mencionados, aunque allí el gran comodín es Garrido, hombre que puede jugar tanto en la izquierda como en la derecha. La zona central tiene buenos marcadores, como Alarcón, Dubó o Bonvallet, pero flojea en el aspecto creativo, que es el que queda para los delanteros, donde a los más conocidos podría incluirse Puebla, el más rápido de todos los extremos del país. Y Lucho Santibáñez, lo que quiere, es correr por las bandas lo más veloz posible.

Así concluyó el grupo

Ecuador-Paraguay	1-0
Ecuador-Chile	0-0
Paraguay-Ecuador	3-0
Paraguay-Chile	0-1
Chile-Ecuador	2-0
Chile-Paraguay	3-0

Chile	4	3	1	0	6	0	7
Ecuador	4	1	1	2	2	5	3
Paraguay	4	1	0	3	3	6	2

Goleadores: Con dos, Caszely y Yáñez (Chile). Con uno, Rivas y Neira (Chile), Nieves y Kingles (Ecuador), Michelagnoli, Morel y Romero (Paraguay).

El Mundial de 1962, cumbre del fútbol chileno

El Mundial de Chile en 1962 fue el del afianzamiento de este magno y supremo acontecimiento futbolístico. Al compás de la evolución económica y social del mundo moderno, el fútbol internacional, a nivel de selecciones nacionales, había adquirido una fuerza e interés inaudito, todo ello abrigado por la confirmación de figuras que hoy ya son legendarias y de las cuales el fútbol como deporte y espectáculo jamás se podrá olvidar.



Chile e Italia jugaron un duro partido en Santiago. Fueron frecuentes estas escenas, con jugadores por el suelo.



El equipo chileno de aquel año. ¡Tercero del mundo!

Y el Mundial de Chile para los anfitriones, también fue el máximo galardón del que hasta ahora se han hecho acreedores. Los responsables de la organización sabían que no podían defraudar al mundo en este aspecto vital y esa parcela rozó la perfección.

En total se inscribieron 56 países interviniendo al final 51. Los chilenos vibraron con «su mundial» hasta tal extremo que se

El pueblo, con su aliento, influyó decisivamente en el resultado del equipo.

Chile batió a Yugoslavia en la final de consolación, y Raúl Toro fue elegido para integrar la selección ideal.

batieron todos los récords de asistencia y recaudación monetaria. Sobre todo la sede central fue siempre un hervidero de público deseoso de ver en acción a su equipo y los posibles rivales. Y ciertamente disfrutaron porque Chile se clasificó en tercera posición, justo después del campeón, Brasil, y del subcampeón, Checoslovaquia.

Antes los chilenos, formando parte del II grupo, se clasificaron en segunda posición, detrás de la República Federal de Alemania, que les había vencido por 2-0. Pero era igual: se trataba de clasificarse y eso lo consiguieron después de derrotar a Suiza por 3-1 y a Italia en un partido que ha pasado a la historia del fútbol-violencia. En aquel encuentro en que Chile se alzó con la victoria por 2-0, el colegiado inglés Aston no supo cortar los malos modos desde el comienzo del partido y al finalizar el mismo hubo de correr rápido a los vestuarios mientras que los jugadores de ambos bandos se enzarzaron en una brutal batalla campal.

EL DELIRIO, ANTE LA URSS

Los aficionados chilenos, todo Chile, estaba pendiente de lo que haría su equipo en los cuartos de final donde en Arica debía enfrentarse al campeón del primer grupo, la URSS, una gran selección donde brillaba sobremanera el guardameta Yashine. Y Chile, poniendo toda el alma en la contienda, consiguió vencer a este gran escollo después de que Rojas consiguiera el 2-1 en un tiro desde 20 metros. Aquello fue el delirio y el ambiente se veía llegar para el encuentro frente a los campeones mundiales: Brasil. Una selección que, aunque Pelé estaba lesionado, se permitía el lujo de aglutinar a hombres de la talla de Nilson Santos, Didí, Vavá, Amarildo y Garrincha. ¿Sería posible la gran proeza en la semifinal?



No pudo ser porque aunque Chile cuajó una gran actuación, se impuso la majestuosidad brasileña. Fue aquel un encuentro inolvidable para los chilenos, ya que supuso el récord de asistencia en un partido: 76.000 espectadores. Espectadores que pronto se desilusionaron porque a los nueve minutos Garrincha marcó para Brasil, repitiendo poco más tarde. Antes del descanso Toro acortó distancias e hizo renacer las esperanzas chilenas. Pero los brasileños consiguieron su tercer gol a los dos minutos de juego de la segunda mitad. Leonel volvió a acortar distancias y definitivamente Brasil se despegó por medio de un gol de Vavá. Había ganado el mejor.

Ya sólo le quedaba a Chile la posibilidad de lograr el tercer puesto, puesto que la final la jugaban Brasil y Checoslovaquia. Los andinos se lo tomaron en serio y derrotaron a Yugoslavia, una selección que estuvo a gran altura, eliminando a la República Federal de Alemania, pero que cayó ante Checoslovaquia por no poder aguantar físicamente. En estas mismas condiciones se enfrentaron contra Chile y los anfitriones supieron aprovecharse venciendo por un gol de Rojas. En justicia, y a tenor del juego desarrollado por las distintas selecciones contendientes, Chile consiguió lo máximo a lo que podía aspirar. Y fue mucho. Al margen, por supuesto, de la contribución que hizo por el fútbol y los campeonatos mundiales, haber conseguido colocar a Leonel Sánchez entre los cinco máximos goleadores con cuatro tantos, y que una representación de periodistas insertara a Toro en la selección ideal de todo el campeonato. Claro que la base de aquel éxito chileno hay que inscribirlo en los méritos de un pueblo, de una afición, que se volcó siempre con su «once». Tardará Chile en volver a escribir otra página semejante en su historia futbolística.

Carlos
Humberto
Caszely

Gerente
ayer,
¿director
general
hoy?



Carlos Humberto Caszely no habrá sido el jugador más importante del fútbol chileno, pero nadie puede privarle de un carisma sin parangón que le ha llevado a las primeras páginas de la actualidad deportiva en todos los pasos de su carrera. Jugador inagotable en su brecha con los defensas, de una habilidad extraordinaria en el área pequeña, donde convierte los goles más fáciles desde el punto de vista estratégico, pero terriblemente difíciles desde el plano de la valentía; jugador polémico por sus escándalos fuera de los terrenos de juego; jugador completo capaz de triunfar en Chile o España, donde difícilmente los aficionados olvidarán su figura rechoncha y simpática.

El regordete delantero del Colo Colo sigue siendo la máxima figura chilena

NACIDO el 7 de julio en 1950, Caszely concita muchas sensaciones a su alrededor. Tiene fans que lo idolatran por sus goles y ese liderazgo que impone y ha hecho que Chile, con él al frente, llegue de nuevo a una fase final del Campeonato del mundo, pero también tiene enemigos que no le perdonan su vida desenfadada y anárquica y sus ideas políticas tan personales. Caszely es único, y además nadie puede tratar de imitarle. Siempre está a punto para mejorar cualquier situación, ya en el campo del propio deporte, ya en el campo de la prensa, donde Carlos es un maestro consumado.

Caszely se cansó pronto de Chile. Había nacido en la misma Santiago, y producto de su educación fue la comprensión lógica de las cosas, admitiendo que encontraría la felicidad lejos de su país. Eran los trágicos momentos del cambio administrativo en Chile, los momentos de la caída de Allende y la llegada del general Pinochet. Caszely no se lo pensó ni un momento y accedió a una oferta de un modesto equipo español, el Levante, de ¡Tercera División! Llegaba con una fama labrada por su constante acción ofensiva, y pronto los goles que marcó le hicieron insustituible en el equipo, que por aquel entonces entrenaba Fernando Daucik. Tanta fama adquirió su nombre que los grandes clubs de Primera española no dudaron en añadir su nombre a los de la lista de posibles fichajes. Caszely era el legítimo líder del Levante, con el que fue además máximo goleador del campeonato.



Caszely, uno de los jugadores internacionales chilenos y maestro de generaciones venideras.

Poco duró en ese equipo, modesto en comparación con los grandes del fútbol español, y pasó a ingresar las filas del R. C. D. Español, el segundo equipo en importancia de Barcelona. Con su camiseta blanquiazul concentró el calor de todos los aficionados, que se sabían felices al haber hallado al gran goleador que buscaban. El Español comenzó a destacar, jugando incluso la Copa de la UEFA en la temporada 1975-1976, con un Caszely en plenitud.

Nada más llegar al Español, y para dejar constancia de su virtuosismo ante el gol y de su potencial técnico, sentó cátedra en los medios de comunicación con una frase que nadie ha podido olvidar: *«En el fútbol hay gerentes y simples obreros; es cuestión de elegir. Los demás son los que trabajan, en mi caso; yo, el que pongo la firma de los goles»*. Ese día había nacido en el fútbol español la figura del «gerente», que por la simpatía del regordete Caszely, y también por su rendimiento en el terreno de juego, se aceptó amablemente.

Lo había conseguido, e incluso había saboreado las mieles de un primer mundial, el de Alemania, y la situación política tendía a mejorar en su país, por lo que en 1978, por un enfrentamiento, ¡cómo no!, con Heriberto Herrera, el técnico españolista en aquel momento, decidió regresar a Chile. Caszely abandonó la Ciudad Condal casi a escondidas. Sabía perfectamente que una marcha rimbombante dañaría la opinión y leyenda de ese «gerente» extraordinario que actuó durante algunos años en España.

De vuelta a Chile, otra vez en Colo-Colo, primer equipo del país. Y de nuevo a la Selección, donde Santibáñez reconoció sus méritos y su condición de indiscutible. Caszely reconoce las virtudes de sus rivales (*«Patricio Yáñez es rápido, Sandrino Castec es un excelente cabeceador y Oswaldo Moscoso trabaja mejor fuera del área, pero yo poseo el conglomerado de facultades preciso en un 80»*), ha dicho recientemente en las páginas de la revista chilena «Estadio», pero sigue convencido de que es el mejor delantero de Chile. Pelé, en sus mejores días de gloria, había dicho que si un jugador se mantiene en primera fila du-

rante cinco años consecutivos es que es un crack. Por esa teoría, Carlos lo es en proporciones exageradas.

OTRA VEZ GOLEANDO

Nada más regresar a Chile, después del lógico periodo de aclimatación, volvió a ser el máximo goleador del campeonato en 1980, estando a punto de conseguir tal éxito en el que se está disputando. Insustituí-



Dos cánticos de sus goles, con el Español y con la selección chilena. Ha sido una constante en su vida el gol.

ble en Colo-Colo con sus escasos 1,68 mts. de estatura y sus 71 kgs. de peso.

Con sus 65 entorchados internacionales a cuestas, Caszely presenta, pues, una espléndida tarjeta de visita. A sus 31 años piensa ya en una posible retirada, puesto que además su vida ha sido agitada en muchas ocasiones —Caszely ha sido censurado por sus «salidas nocturnas», pero antes quiere volver a España, donde será una de las grandes atracciones. De momento prepara la sucesión en Colo-Colo, equipo en el que el futuro se llama Cristian Saavedra. Es un hombre con facultades



Perdonando la vida a los porteros rivales. Caszely no cambia. Su personalidad sigue intacta.

que además la afición le admira. Caszely será feliz protagonizando el trueque.

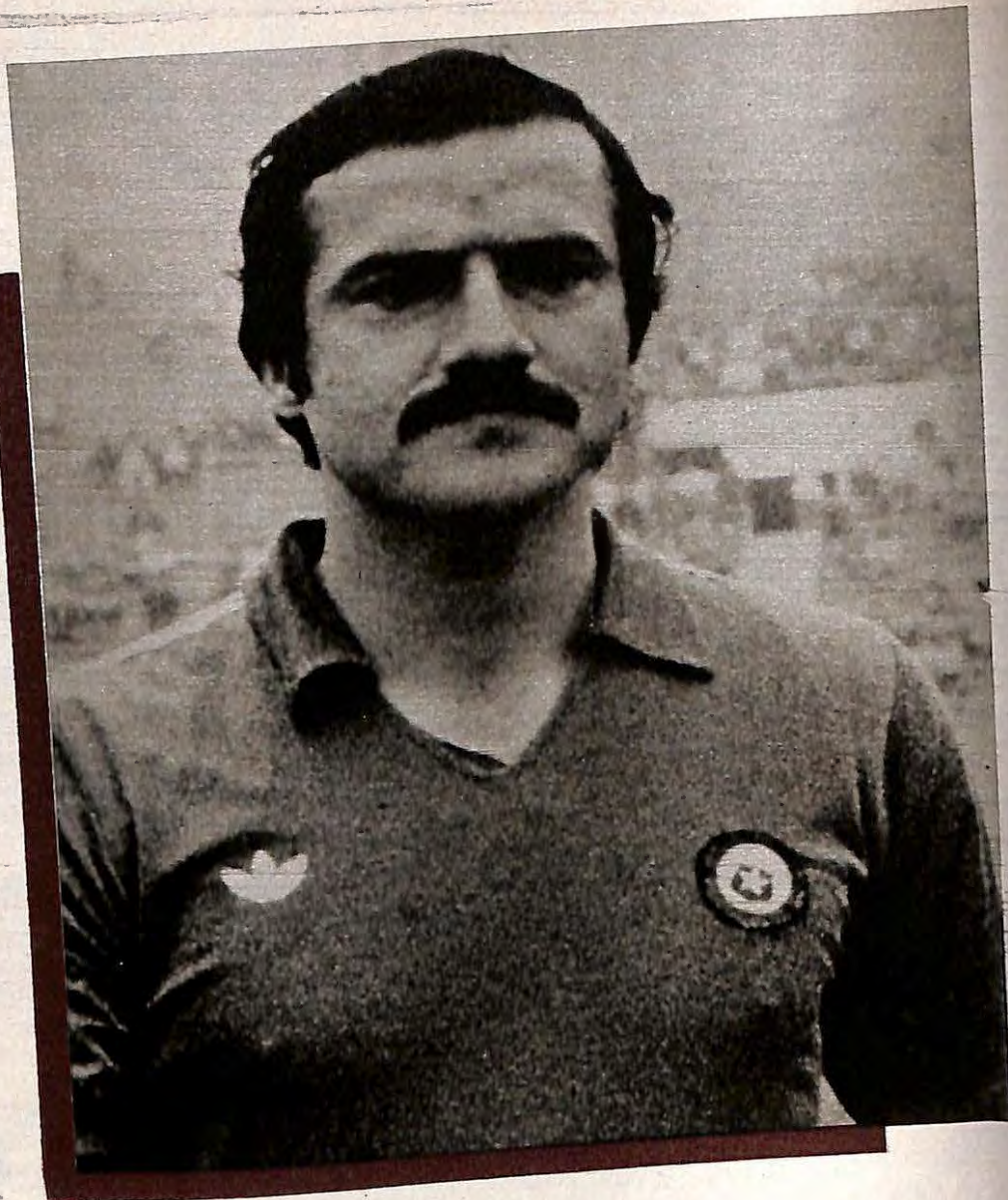
Aunque se han disparado las dudas sobre su segura selección, Caszely no duda



En el Español conoció el amargo trago de las lesiones, siempre amenazando a cualquier crack.

que será el «nueve» de Chile en el mundial, pero de momento espera con tranquilidad ese acontecimiento, ya que lo primero es hacer campeón al Colo-Colo. Caszely, des-

de que vistiera por primera vez la camiseta blanca de su actual equipo, en 1966, tiene la suficiente experiencia como para no ponerse nervioso ahora. Un crack no lo haría.



Mario Osbén Méndez

Es el inamovible portero del seleccionado chileno. Sus especiales características atléticas le hicieron ganarse el mote de «el Gato» por razones obvias. También es titular en la portería del Colo Colo en donde se ha ganado plenamente la confianza de la hinchada. Nació el 14 de julio de 1950 en Santiago de Chile. Participó en toda la fase previa al España-82 y mantuvo su arco invicto durante 360 minutos de juego. Sus treinta y un años coinciden con su madurez deportiva.

«Pato» Yáñez

El veloz extremo derecho «Pato» Yáñez ya está valuado por su club en un millón de dólares. A los veinte años su nombre promete alcanzar el estrellato en el Mundial-82 de España. Aún permanece en el modesto San Luis, club que ha recibido ofertas de equipos chilenos y extranjeros. Junto a Caszely serán los puntales del seleccionado andino.



Rodrigo Santander

Dentro de la combinación de experiencia y juventud que se da en el seleccionado chileno, Rodrigo Santander aporta con sus 20 años un balón de oxígeno.

Lo llaman el «expreso de Colo Colo», club en el que juega y donde cuenta con el ánimo incondicional de la hinchada. Este fenomenal extremo derecho, nacido en Santiago de Chile, es la «competencia» del «Pato» Yáñez.

Entre los dos seguramente que sacarán adelante sus colores.



Juan Carlos Letelier

El Audax italiano cuenta en sus filas con un chileno de calidad. Juan Carlos Letelier es un efectivo y hábil delantero que está en la lista de espera del entrenador nacional Luis Santibáñez. Si se le da la oportunidad, Letelier puede llegar a demostrar toda su valía en España.



Víctor Merello

Víctor Merello es jugador del ascendente Cobrelao que ha disputado al Flamengo la copa Libertadores quedando por detrás del equipo brasileiro. Víctor tiene gran capacidad creativa de mediocampista. Nació el 21 de diciembre de 1952.

Fue preseleccionado nacional en 1980 y aunque no tiene velocidad en sus desplazamientos, reemplaza esa carencia con una visión y ubicación innegables.





Soto

Soto, otro de los pilares de Santibáñez. Aporta su calidad y experiencia que despliega también en su club, el Cobreloa. Es uno de los destacados jugadores del España-Chile jugado en Santiago en el mes de julio. España-82 será su lanzamiento definitivo a nivel internacional. Si los planes se cumplen, Chile dará mucho que hablar.



Luis Santibáñez, un entrenador que hace lo que piensa

El seleccionador chileno Luis Santibáñez Díaz ha logrado concretar su primer objetivo desde que ocupó el cargo. Chile estará en los Mundiales de España y el mérito se lo llevan él y sus jugadores, más de cincuenta, que han pasado por el equipo de Santibáñez en los diversos compromisos preparatorios y oficiales en los cuales Chile, por detrás de Argentina y Brasil, se clasificó para estar en España en el verano venidero. De los potentes equipos sudamericanos, malogran sus posibilidades Ecuador y Paraguay, que no pudieron con sus vecinos adversarios deportivos, que ratificaron sus valiosas cualidades que los ha-

cen favoritos en los pronósticos para el Mundial-82.

Las palabras del entrenador chileno, explicando el éxito alcanzado hasta ahora, son claras y parecen no tener secretos, ya que sus afirmaciones se centran en el trabajo exigente a que sometió a sus muchachos con resultados satisfactorios y su tarea de búsqueda incansable de los veintidós componentes definitivos de la expedición andina. En el año 1979 se iniciaron los trabajos futbolísticos de acuerdo con lo tratado por Santibáñez con la federación de su país, que requirió los servicios del entrenador con la clara misión de llegar al

«Locutín»
quiere hacer
de su
equipo un
«mata-
gigantes» en
el mundial.



«Locutín», un personaje clave para entender la actual selección chilena.

Chile hará
su aclimata-
ción en...
Arabia
Saudita.

Mundial. Ese era el paso inicial y primordial, luego, ya en España, la suerte y la capacidad técnica dirán quien merece los laureles y quien no. Para iniciar el proceso, en 1980, la «maqueta» del seleccionado chileno disputó una serie de partidos amistosos para foguear a los jugadores recién incorporados que no sabían de confrontaciones internacionales. Una vez logrado el aclimatamiento, ya en 1981, llevaron a cabo una preparación exhaustiva durante cinco meses, cuatro de los cuales fueron de concentración continua, evidenciando que la dureza del trabajo preliminar al M-82 exigiría al máximo el rendimiento de los jugadores. Es claro que la infraestructura necesaria para concentraciones tan intensivas, debe contar con unas condiciones mínimas de comodidad que, como corresponde a un país de tradición futbolística, las posee, preparadas especialmente y dedicadas exclusivamente a la selección nacional. Según relató Santibáñez con satisfacción, «son unas instalaciones muy parecidas a las que tiene el Athletic de Bilbao en Lezama. Están muy bien dotadas pues contamos con circuito cerrado de televisión, salas de entretenimientos, música,

saunas, dos lindos campos y otras muchas cosas». Pero no todo se centró en esas instalaciones, sino que variaron de panorama dividiendo la pretemporada en dos etapas. La primera en un balneario cordillerano y la segunda en una región costera.

Antes de iniciar la fase eliminatoria, disputaron veinte encuentros con el fabuloso saldo de dieciocho ganados y dos perdidos, frente a Brasil y Uruguay, ambos por 2 a 1, lo que da claras muestras de la «garra» puesta de manifiesto pues las derrotas fueron con dos grandes campeones del mundo y ello es un atenuante. Las reflexiones posteriores a esta brillante campaña preeliminatória, concluyeron en clarificar un concepto de equipo competitivo «que no se conforma sólo con ser un participante más», según dijo Santibáñez, y que acepta el reto del Mundial-82 con la seguridad propia de una selección madurada y experimentada que a la hora de la verdad pondrá sus mejores cartas sobre la mesa, para intentar clasificarse entre los mejores doce equipos que competirán por el título. También según la opinión de Santibáñez, los cuatro favoritos más importantes son Alemania, España,

Chile en los últimos años

1979			
13-6	Santiago	Chile-Ecuador	0-0
21-6	Guayaquil	Ecuador-Chile	2-1
4-7	Santiago	Chile-España sub 23	0-1
11-7	Santiago	Chile-Uruguay	1-0
18-7	Montevideo	Uruguay-Chile	2-1
8-8	San Cristóbal	Venezuela-Chile	C.A. 1-1
15-8	Bogotá	Colombia-Chile	C.A. 1-0
29-8	Santiago	Chile-Venezuela	C.A. 7-0
5-9	Santiago	Chile-Colombia	C.A. 2-0
17-10	Lima	Perú-Chile	C.A. 1-2
24-10	Santiago	Chile-Perú	C.A. 0-0
28-11	Asunción	Paraguay-Chile	C.A. 3-0
5-12	Santiago	Chile-Paraguay	C.A. 1-0
11-12	Buenos Aires	Paraguay-Chile	C.A. 0-0
1980			
24-6	Belo Horizonte	Brasil-Chile	2-1
20-8	Montevideo	Uruguay-Chile	0-0
18-9	Mendoza	Argentina-Chile	2-2
1981			
10-3	Santiago	Chile-Colombia	1-0
14-3	San Pablo	Brasil-Chile	2-1
19-3	Bogotá	Colombia-Chile	1-2
19-4	Santiago	Chile-Perú	3-0
29-4	Santiago	Chile-Uruguay	1-2
24-5	Quito	Ecuador-Chile	C.M. 0-0
7-6	Asunción	Paraguay-Chile	C.M. 0-1
16-6	Santiago	Chile-Ecuador	C.M. 2-0
21-6	Santiago	Chile-Paraguay	C.M. 3-0
5-7	Santiago	Chile-España	1-1
15-7	Montevideo	Uruguay-Chile	0-0
5-8	Lima	Perú-Chile	1-2
26-8	Santiago	Chile-Brasil	0-0

ña, Argentina y Brasil, apreciación que coincide con muchos de los entrenadores preguntados al respecto, que ciertamente calculan sus pronósticos en base a los respectivos desempeños de las selecciones mencionadas, tres campeonatos mundiales y otra, España, que como anfitrión contará a su favor con el ánimo incalculable de la hinchada, como balón de oxígeno de innegables beneficios, como así lo demuestran las estadísticas de la historia de los mundiales. El aliento que recibe un equipo de su hinchada puede ser, sin duda alguna, el empuje necesario hacia la

conquista de un trofeo y más aún cuando es de la magnitud de la Jules Rimet.

El tema de la aclimatación preocupa a todos los técnicos y Santibáñez no es la excepción, ya que piensa en hacer una gira con su equipo por países de clima cálido para aclimatarse. Hay que tener en cuenta que en el hemisferio sur, mientras en Europa es verano, los sudamericanos, y en este caso los chilenos, tienen temperaturas frías rigurosas que oscilan entre los diez grados y un cambio brusco provocaría el agotamiento total de los jugadores que no estuviesen aclimatados. La

precaución del técnico chileno es de elogiar, y con el apoyo incondicional de la Federación andina, piensan en hacer una gira por Arabia Saudita y continuarla por Europa para que el equipo se aclimate. Además de las precauciones tomadas con respecto al calor que reinará en el transcurso del esperado Mundial-82, Luis Santibáñez tiene sus reparos cuando habla del arbitraje que tomará parte en el evento. Conjuntamente con Tele Santana y César Luis Menotti, pretenden que la Federación Internacional (FIFA), tenga en cuenta el aspecto arbitral para intentar aunar criterios en los colegiados. Los seleccionados sudamericanos, consideran que los «hombres de negro» pueden fallar con ciertas diferencias según su nacionalidad o estilo de juego al que estén acostumbrados a dirigir. Así se hace hincapié, por ejemplo, en las diferentes características de los campos de juego del viejo y el nuevo continente, ya que el césped del primero no responde a las mismas exigencias que el del último. Dado que entre equipos de similares categorías, como va a ocurrir en España, suelen explotar al máximo los errores del adversario, los entrenadores como Santibáñez y sus colegas americanos temen que la diferencia de altura del césped sirva para capitalizar equivocaciones, ya que los sudamericanos están acostumbrados a otro bote del balón por la mayor altura del césped, diferencia que se notaría en las canchas españolas. Estas y otras susceptibilidades son cuidadas con el mayor esmero por los «misters» que cargan con la mayor responsabilidad y tendrían que soportar los embates de sus seguidores cuando las cosas no salgan bien en el campo de juego.

Son pocos los internacionales con experiencia en la formación chilena. Tal vez el que mayores garantías ofrezca **a priori** sea Caszely, conocido de la afición española, por su paso por el Levante, club en el que militó en la Tercera División, llegando a ser máximo goleador, y el Español, en Primera División, en donde se lo apodaba «el gerente» de acuerdo con su manera de definir a los dos tipos de jugadores que según su criterio existían, «los trabajadores y los gerentes». Al lado de Caszely jugará un nuevo valor surgido meteóricamente de las divisiones inferiores en sólo dos temporadas llamado Patricio Yáñez, en la actualidad idolo indiscutido de sus paisanos y con renombre a nivel sudamericano. También el portero, conocido de la afición como «El ga-

Sus últimos resultados avalan el trabajo de Santibáñez. Ante Brasil, recientemente, empataron sin goles.



to», pondrá su metro ochenta y setenta y siete kilos de elasticidad al servicio del seleccionado, con las garantías de la experiencia y madurez, ya que cuenta treinta y un años y será el custodio de la defensa que con tanto esmero prepara Santibáñez.

La selección chilena es una mezcla coherente de veteranía y juventud, aportando cada una de sus mejores aptitudes con un único fin. La honradez con la realidad parece ser una de las mejores virtudes de Luis Santibáñez Díaz, que pronostica unos favoritos entre los que no se encuentra Chile. Tal vez pueda ser una táctica o simplemente una apreciación lógica, pero lo que es indiscutible es la prudencia con que el entrenador aborda los temas cada vez más candentes del Mundial-82. La fecha se acerca implacable y las palabras dejarán el lugar a los hechos. Una cosa es cierta y Santibáñez lo ratifica, entre equipos tan perfeccionados y con tanta similitud, las posibilidades son parejas, razón por la cual los pequeños errores pueden transformarse en derrota y la suerte ser invocada a cada rato. Las federaciones están dando todo de sí a nivel económico, y el factor humano está aportando lo mejor. Luis Santibáñez tiene la palabra y Chile se prepara a reverdecer laureles. A sus cuarenta y ocho años, después de una carrera que inició en la División de Ascenso en la lejana Antofagasta del norte de Chile, ganándose el mote de «locutín», por la locuacidad puesta de manifiesto en la actividad que puede transformarlo en un legendario a partir del 13 de junio de 1982.



Caszely

JMS.

24
Selecciones
de **oro**
ESPANA '82



Caszely y Cruyff, dos ídolos en España



Elías Figueroa: Un chileno en la corte del fútbol USA



Triunfó en Uruguay y en Brasil, y en la actualidad juega en Florida

CHILE no es una potencia del fútbol mundial, pero su peso específico se deja notar en el deporte sudamericano, en el que juega un relevante papel. Con jugadores de cierta fama y el apoyo de un mundial a sus espaldas, Chile presenta una tarjeta de visita interesante, promocionando constantemente futbolistas que han



Es el único futbolista que ha sido galardonado tres años consecutivos como mejor jugador sudamericano.

atravesado las fronteras, recalando mucho de ellos en Europa. El caso de Caszely está ahí, pero no ha sido, naturalmente, el único. Un jugador de similar fama, mucho más reputado por los galardones que obtuvo, también triunfó lejos de su Chile natal, concretamente en Brasil.

Nos estamos refiriendo a Elías Figueroa, sin duda el mejor jugador de Chile en todas las épocas, o al menos eso dice su palmarés personal, con tres victorias en la elección al mejor futbolista sudamericano, referéndum en el que entran en liza nada menos que los uruguayos, los argentinos y, sobre todo, los artistas del genuino fútbol brasileño. Una elección difícil, y mucho más cuando se trata de vencer durante tres años consecutivos, que fue lo que hizo Figueroa que desde la parte trasera de cada alineación demostró siempre su categoría indiscutible.

SUS COMIENZOS

Figueroa nació de una familia muy modesta, iniciándose pronto en este deporte magnífico, como siempre utilizando el escalafón tradicional: club callejero, club de categoría inferior y debut en primera división. En Santiago, cuando sus valores fueron conocidos por todos, estuvo jugando en el Palestino, uno de los primeros equipos del país, ahora en baja. Cuando demostró todo lo que había aprendido al lado de otros legendarios jugadores, aceptó una importante oferta del Peñarol de Montevideo, oferta que además hizo posible la salvación económica de su club. Dejó nostálgico Santiago, pero pronto armonizó su nueva vida en Montevideo, donde su fama aumentó pronto de modo decidido.

No había cumplido los 20 años y ya era



considerado un hombre fundamental en el equipo, en el que también formaba hombres importantes del fútbol, en este caso uruguayo. Y volvió a sucederle el mismo caso de años antes, cuando otro equipo extranjero pretendió sus servicios. Era el Internacional de Sao Paulo de 1973. Peñarol, también en mala situación, aceptó lo primero que pudo, y debió contentarse con muy poco, unos 30.000 dólares, en vista de la modestia del equipo brasileño. Figueroa emprendía en ese momento una segunda emigración, pero a sabiendas de

que allí iba a sentar sus reales definitivamente. Ya convertido en un importante bastión del equipo chileno, se fue con la condición de que podría ser llamado en cualquier circunstancia, y más con la perspectiva del mundial de 1974, a muy poca distancia.

Figueroa no tuvo rival en el equipo. Pronto fue el defensa por excelencia, puesto que así hay que definirlo, y se ganó la admiración de todos por su amabilidad y elegancia tanto fuera como dentro del terreno de juego. Fue convocado para el mundial

Sus tres balones de oro

El periódico «El Mundo», de Caracas, pensó hace unos años que, al igual que se hace en Europa, tendría éxito la nominación de mejor futbolista de Sudamérica, dado el arraigo del fútbol en aquel continente. El éxito sorprendió pronto a la propia empresa, que vio como los mejores se sucedían en una clasificación tan prestigiosa como las del viejo continente, una clasificación que otorga un balón de oro a quien la encabeza.

Hasta la fecha, el palmarés de este referéndum es el siguiente:

- 1971 Tostao (Brasil)
- 1972 Cubillas (Perú)
- 1973 Pelé (Brasil)
- 1974 Figueroa (Chile)
- 1975 Figueroa (Chile)
- 1976 Figueroa (Chile)
- 1977 Zico (Brasil)
- 1978 Kempes (Argentina)
- 1979 Maradona (Argentina)
- 1980 Maradona (Argentina)
- 1981 Zico (Brasil)

de aquel año, en Alemania, pero su actuación no fue todo lo espectacular que se esperaba, aunque Chile fue eliminada en la primera fase con sólo dos goles en contra, lo que habla de la eficacia de la defensa. Ese mismo año de 1974, Elías Figueroa ganaba su primera titulación como mejor futbolista sudamericano. Ya confirmaba estruendosamente sus posibilidades de convertirse en un gran «crack».

EL DEFENSA POR EXCELENCIA

Figueroa ha aportado al fútbol una con-



Elías Figueroa, un hombre queridísimo en su país que ha desarrollado toda su carrera lejos de Chile.

cepción muy particular, ya que a la garra y fuerza característica de quienes ocupan la demarcación de marcador central, Figueroa unió y une, pues de hecho sigue en la brecha y posiblemente estará al frente del equipo que traiga a España Luis Santibáñez, una especial visión del juego y un dominio del balón absolutamente inédito en un defensa, virtudes éstas más propias de un centrocampista la primera y de un delantero la segunda.

Después, en pleno delirio de sus facultades, sería nominado nuevamente el mejor del nuevo continente en los años 1975 y 1976, convirtiéndose en el primer jugador que conseguía el galardón en tres años consecutivos, lo que todavía nadie ha superado. Siguió en Brasil, a la espera de que su clase sufriera el crepúsculo lógico de los años, pero aún los más jóvenes se admiraban de su talento para desarrollar el fútbol tan simple que entiende y de la asimilación que siempre hizo de cada situación. Ahora, aunque en Chile no se recurre

tanto a él —no intervino en el encuentro Chile-España de Santiago de Chile en el verano último—, cuenta en los planes del entrenador de su equipo, que sabe que la clave del posible éxito pasa por sus piernas veteranas, como también por las de Caszely, otro gigante, y las de Yáñez, la figura que sube.

Cuando reconoció haber pasado la época más importante de su vida, Figueroa volvió a Santiago, donde recuperó la vieja camiseta del Palestino, el equipo de la capital. Era a finales de 1977, y poco podía pensar que, el cabo de los meses, volvería a emigrar, esta vez a ¡Estados Unidos!, donde sigue jugando en el Fort Lauderdale de Florida, uno de los equipos punteros del campeonato estadounidense. Figueroa recoge en estos momentos los beneficios de una siembra dura y callada a través de toda América. Es ahora, y más si le confirman su titularidad para el mundial español, cuando su reputación alcanza los niveles que siempre deseó. Un gran defensa, un gran señor.

Chile en los mundiales



Los argentinos, verdugos de Chile en 1930.

1930 Uruguay

Primera fase Grupo I

Chile, 1 - Francia, 0
(gol: Subiarbe)

Chile: Cortés, Ciapa-

ro, Morales, A. Torres, les, Poirier, A. Torres, Saavedra, C. Torres, Saavedra, Helgrata, Ojeda, Subiarbe, Villalobos, Vidal, Schnerberger.

Chile, 3 - México, 0
(goles: Vidal y Subiarbe, 2).

Chile: Cortés, Mora-

Argentina, 3 - Chile, 1 (goles: Stáble, 2 y M. Evaristo por Argentina; Subiarbe para Chile).

Chile: Cortés, Ciaparro, Morales, A. Torres, Saavedra, C. Torres, Arllane, Subiarbe, Villalobos, Vidal, Aguilera.

Argentina ganando todos los partidos de esta primera fase pasó a las semifinales.

1950 Brasil

Fase final Grupo II

Inglaterra, 2 - Chile, 0 (goles: Mortensen y Mannion)

Chile: Livingstone, Farlas, Machuca, Alvarez, Busquet, Carvalho, Malanej, Cremaschi, Robledo, Mung, Díaz.

España, 2 - Chile, 0 (goles: Basora y Zarra)

Chile: Livingstone, Alvarez, Machuca, Farlas, Busquet, Rojas, Riera, Prieto, Robledo, Cremaschi, Díaz.

Chile, 5 - Estados Unidos, 2 (goles: Roble-



Valdés marca un gol que sería anulado a Chile ante la URSS.

do, Cremaschi 2, Riera, Prieto por Chile y Wallace y Maca por Estados Unidos).

Chile: Livingstone, Alvarez, Machuca, Farlas, Busquet, Rojas, Riera, Cremaschi, Robledo, Prieto, Ibáñez.

Sólo se clasificó España, Chile fue eliminada.

Octavos de final Grupo II

Chile, 3 - Suiza, 1 (goles: L. Sánchez y Ramírez, 2, por Chile; Wutrich para Suiza).

Chile: Escutti, Eyzaquirre, R. Sánchez, Contreras, Navarro, To-

1962 Chile



Chile. Era el año 1962, y naturalmente se jugaba en Santiago.

ro, Rojas, Ramírez, Landa, Fouilloux, L. Sánchez.

Chile, 2 - Italia, 0 (goles: Ramírez y Toro).

Chile: Escutti, Eyzaquirre, Contreras, R. Sánchez, Navarro, Toro, Rojas, Ramírez, Landa, Fouilloux, L. Sánchez.

Alemania, 2 - Chile,

0 (goles: Szymaniak, Seeler).

Chile: Escutti, Eyzaquirre, Contreras, R. Sánchez, Navarro, Tobar, Rojas, Moreno, Landa, L. Sánchez, Ramírez.

Cuartos de final

Chile, 2 - URSS, 1 (goles: L. Sánchez, Rojas por Chile y Tchislenko por URSS).



Luis Alamos, el entrenador chileno de 1966.

Chile: Escutti, Eyzaquirre, Contreras, R. Sánchez, Navarro, Rojas, Toro, Ramírez, Landa, Tobar, L. Sánchez.

Semifinales

Brasil, 4 - Chile, 2 (goles: Garrincha, 2 y Vavá, 2 para Brasil; Toro y L. Sánchez, para Chile).

Chile: Escutti, Eyzaquirre, Contreras, R. Sánchez, Rodríguez, Rojas, Toro, Ramírez, Landa, Tobar, L. Sánchez.

Partido por el tercer puesto

Chile, 1 - Yugoslavia, 0 (gol: Rojas)

Chile: Godoy, Eyzaquirre, Cruz, R. Sánchez, Rodríguez, Rojas, Toro, Ramírez, Campos, Tobar, L. Sánchez.

Chile obtuvo el tercer puesto en su mundial.



lentini, Cruz, Figueroa, Villanueva, Prieto, Marcos, Araya, Landa, Fouilloux, L. Sánchez.

URSS, 2 - Chile, 1 (goles: Parkouian para URSS y Marcos por Chile).

Chile: Olivares, Valentini, Cruz, Figueroa, Villanueva, Marcos, Prieto, Araya, Landa, Yavar, L. Sánchez.

Se clasificaron URSS y Corea.

1966 Inglaterra

Octavos de final Grupo IV

Italia, 2 - Chile, 0 (goles: Mazzola y Barison).

Chile: Olivares, Eyzaquirre, Cruz, Figueroa, Villanueva, Prieto, Marcos, Araya, Tobar, Fouilloux, Leonel y Sánchez.

Corea, 1 - Chile, 1 (goles: Marcos para Chile y Pak Seung-jin por Corea).

Chile: Olivares, Va-

Paul Breitner inauguró el marcador del Alemania-Chile y del Mundial 1974 con este disparo que no pudo atajar Vallejos.



1974 Alemania

Fase final Grupo I

Chile: Vallejos, García, Quintano, Figueroa, Arias, Valdes, Paez, Reinoso, Ahumada, Veliz, Socías.

Australia, 0 - Chile, 0
Chile: Vallejos, García, Quintano, Figueroa, Arias, Valdes, Paez, Reinoso, Caszely, Ahumada, Veliz.

Las mil caras del balón



En el último Barça-Real, los aficionados catalanes quisieron así mofarse de los «merengues». Una copia de lo que sucede en los Boca-River argentinos, donde los espectadores pasean un cadáver con los colores del equipo que pierde.

Los derbies, la chispa del fútbol

El fútbol adquiere su máxima expresión cuando contendien dos equipos que por muchas y diversas razones se «juegan» algo más que cuando ganan o pierden normalmente. Existen razones de un peso específico mucho mayor para que, en determinadas circunstancias, algunos equipos luchen con más entusiasmo, con más ímpetu, contra su rival. Son los derbies, palabra que prácticamente no tiene traducción castellana porque proviene del argot anglosajón que, como se sabe, es de donde nos ha llegado toda la terminología futbolística.



El derby es la salsa futbolística, la expresión máxima de este deporte-espectáculo que cada día más adquiere caracteres y proporciones gigantescas, sobre todo si tenemos en cuenta que está envolviendo a todas las sociedades y comunidades nacionales por encima de su inicial expresión: el deporte. Hoy en día el fútbol forma parte de la vida cotidiana de muchos hombres y no sólo de los aficio-

riados, sino que arrastra a otros que en principio nada tienen que ver con esta modalidad deportiva. Las quinielas, las loterías futbolísticas, etc., etc., han pasado a formar parte de un engranaje económico del que incluso se han tenido que hacer cargo, más directa o indirectamente, los diferentes gobiernos. El montante económico del fútbol es tan impresionante que es la base sobre el que se mueven los

presupuestos para la ayuda a otras disciplinas deportivas.

Al dar esta primera visión del fútbol, apartándonos inicialmente del contenido deportivo del derby, no es por otro motivo que la posibilidad de que estos partidos especiales estén un tanto apoyados externamente por su envergadura, la cual la expresa perfectamente, en una primera apreciación la cuestión económica.



A LA GUERRA

Pero no nos engañemos: el hecho de que en un derby acuda más público a los estadios, no es por un condicionante económico, es por muchísimas razones, fundamentalmente, la que habla del fútbol como vehículo de canalización de masas o manifestación externa de un amplio número de personas que, acongojadas por el actual sistema de

vida, busca en «el moderno circo» liberar sus instintos y sus pasiones reprimidas.

Nada mejor para ello que presenciar un encuentro gritando, aplaudiendo o, simplemente, simpatizando por sus colores. Unos colores que son la expresión de algo más: de unos sentimientos, de unas concepciones políticas o la pertenencia a una determinada clase social. Y todo ello haciéndolo, precisamente, contra el

Barça-Real, el clásico español por excelencia. La historia del fútbol español a través de este derby.

equipo que representa todo lo contrario. Es como si se luchara en una guerra en la que las balas enemigas son los goles encajados por el equipo que se defiende, y los marcados al contrario los obuses que destruyen al bando enemigo. Un derby es una guerra, como de hecho lo demuestra la violencia física que se desata entre unas aficiones y otras.

Aunque, esta visión catastrofística de los derbies, no es ni toda la verdad, ni el auténtico contenido de los mismos. Hay que tener en cuenta, que hay un deporte por medio, el fútbol que a su vez es un espectáculo y que son muchos los aficionados que disfrutan con esa mezcla: sin preocuparles ninguno de los aspectos que antes hemos señalado. La rivalidad regional, local, política o social, en múltiples ocasiones se entremezcla y, siempre, a fin de cuentas, el componente del sentimiento o la pasión a secas es la base sobre la que se asienta el fútbol y, por tanto, los derbies.

Uno de los hechos más curiosos dentro del análisis de los derbies es que no se ciñen a unos encuentros concretos, los de los clubs potencialmente más fuertes e importantes, sino que existen a niveles locales. Der-

bies que encierran todo el colorido y contenido de los grandes, de los derbies por antonomasia, pero que normalmente pasan desapercibidos por su pequeño radio de acción.

PROTEGIDO DEL GOBIERNO

Ello quiere decir que el ingrediente es el fútbol y que todo lo demás, lo que le rodea, es la exaltación de unos valores individuales que se manifiestan en grupo. Hay que pensar que hoy en día la sociedad está alienada y alineada, cargada de fórmulas convencionales y dirigida por los profesores del marketing. Lo que sucede es que individualmente la gente es consciente de ello, pero acepta como inevitable, gustos que poco a poco impone la sociedad moderna. El fútbol es fruto de esta sociedad, ya que de hecho nació con ella.

Una vez que se ha llegado a alcanzar la impresionante estructura que actualmente tiene el fútbol, hay que reconocer que los derbies no podían faltar. Y si faltaran, desde luego, habría que inventarlos. A este deporte espectáculo hay que alimentarlo a base de emociones fuertes, de éxtasis, ya es una forma más de darle una vida larga. A lo ancho de la historia los hombres han buscado diversiones colectivas, foros donde concentrarse, donde manifestarse, e incluso políticamente, a los profesionales de la cosa pública, también siempre



Boca-River, el super-derby. Un espectáculo completo en Buenos Aires.

les ha interesado encauzar al pueblo, a la masa, por otros senderos. El fútbol es hoy este nuevo sendero. Aunque no se quiera muchas veces reconocer. Pero los gobiernos de prácticamente todos los países del mundo, les interesa y preocupa esta modalidad. Recordemos, por ejemplo, que un ministro español llegó a decir que el Real Madrid, uno de los equipos más importantes del mundo, había sido uno de los mejores em-

bajadores de España. Y tenía razón, porque cuando la pelota lanzada por un delantero blanco cruzaba la meta contraria, también estaba cruzando, abriendo, otros caminos. Pues bien: los derbies aglutinan todo lo expuesto, porque, sencillamente, es la máxima expresión del fútbol. Donde coincide deporte, espectáculo, pasión, razón e intereses. Los derbies para el fútbol, si no existieran, habría que inventarlos.

Ingllaterra se lleva la palma

AUSTRIA

Viena: Austria-Rapid.
Linz: Voest-Linzer.

BELGICA

Bruselas: Anderlecht-Racing White.
Brujas: Brujas-Cercle.
Lieja: Standart-F.C. Liegeis.

BULGARIA

Sofia: CSKA-Lewski Spartak (Academi Locomotiv, Slavia).

CHECOSLOVAQUIA

Praga: Duckla-Sparta (Bohemians y Slavia).
Bratislava: Slovan-Inter.

DINAMARCA

Copenhague: Cualquiera entre BK 1903, FREM, BK 1909 y Kobenhavnns.

ESCOCIA

Glasgow: Celtic-Rangers (Patrick-Thistle).
Dundee: Dundee, U.-Dundee, F.C.

GRECIA

Atenas: AEK-Panathinaikos (Apolón y Panoínos).
Pireo: Ethnikos-Olimpiakos.
Salónica: Aris-PAOK (Iraklis).

HOLANDA

Rotterdam: Feyenord-Sparta.

EIRE

Dublin: Shamrock Rovers-Bohemians.



HUNGRÍA

Budapest: Cualquiera entre Vasas, Honved, Ferencvaros y Ujpest.

INGLATERRA

Londres: Arsenal-Tottenham (West Ham).
Manchester: Manchester U.-Manchester C.
Birmingham: Aston Villa-West Bromwich (Birmingham City).
Liverpool: Liverpool-Everton.
Nottingham: Nottingham-Notts. Contry.

ITALIA

Milán: Inter-Milán.
Turín: Juventud-Torino.

POLONIA

Lodz: LKS-Widzed.

PORTUGAL

Lisboa: Bénfica-Sporting (Belenenses).
Oporto: Oporto-Boavista.

RUMANIA

Bucarest: Dynamo-Steau (Sportul y Progresul).

Inglterra, la meca del fútbol desde esta perspectiva. Colorido a tope en sus graderíos

SUECIA

Estocolmo: AIK-Djurgrden.

SUIZA

Zurich: Grassopers-Zurich, F.C.
Basilea: F.C. Basel-Bordsten.

TURQUIA

Estambul: Fenrbace-Galatasary.

YUGOSLAVIA

Belgrado: Partizan-Estrella Roja (OFK).
Sarajevo: Zeleznicar-FC Sarajevo.

URSS

Moscú: Cualquiera entre Dynamo, Spartak, Torpedo y TSKA.

ESPAÑA

Madrid: Real Madrid-At. Madrid.
Barcelona: FC Barcelona-RCD Español.
Sevilla: CF Sevilla-Real Betis.

URUGUAY

Montevideo: Nacional-Peñarol.

ARGENTINA

Buenos Aires: Boca Juniors-River Plate.

BRASIL

Río: Flamengo-Fluminense.
Sao Paulo: Santos-Sao Paulo.

El fútbol entra en España

EN el capítulo anterior hablábamos de Inglaterra, otorgándole a ese país la indiscutida paternidad del fútbol moderno. Una vez afianzado este deporte y ya dirimidas las diferencias con su primo hermano el rugby, los ingleses viajeros, afincados por todas partes del mundo, sembraron la semilla del deporte llamado a ser multitudinario y espectacular, creando clubs e incentivando a los curiosos para organizarse debidamente con el objetivo de llegar a disputar torneos. La famosa taberna «Freemason», en donde se gestó la legendaria «Football Association» el 26 de octubre de 1863, quedaba para la historia como el recinto en donde se discutieron por primera vez las reglamentaciones fundamentales del balonpié, con los resultados positivos por todos conocidos.

El fútbol fue creciendo en los continentes a pasos agigantados. Allí donde estuviesen los ingleses este deporte comenzaba a tomar forma y el interés por su práctica trascendía por las ciudades. La creación de los diversos clubs, dependía de la iniciativa personal y legal de la nueva comisión directiva y la federación del país respectivo, en caso de que la hubiese. Europa ya tenía noticias de los clubs sudamericanos que nacían uno tras otro, principalmente en el Río de la Plata en donde tanta influencia tenían los europeos, fundamentalmente ingleses. En todos los directivos de clubs y federaciones, comenzó a clarificarse la idea de un ente internacional que pudiese regir coherentemente a los clubs del mundo, y esa cúpula directiva tendría que legislar sobre todos por igual.



1872. Se crea el Huelva Recreation Club, forjado por ciudadanos británicos. Tardó 17 años en llamarse Recreativo de Huelva.

ESPAÑA COLABORA EN EUROPA

Europa necesitaba imperiosamente organizarse de forma unitaria y lo consiguió en el año 1904 por iniciativa del presidente de la Federación Holandesa de Fútbol, que había tenido la idea de crear la Federación Internacional de Fútbol Asociado sin mucho éxito unos años antes, pero que dejó la idea latente hasta que en París, en el mes de mayo de 1904, las federaciones de Francia, Bélgica, Suiza, Holanda, Suecia y España, representada esta última por el Real Madrid, hicieron los cimientos del or-

La
apasionante
historia
del fútbol

El Recreativo de Huelva, primer equipo español debidamente fundado.

Con la Federación Española llegan los primeros escándalos.

ganismo que en el futuro tendría todo el poder sobre el fútbol a nivel mundial. El primer presidente fue el francés Robert Guerin y ejerció el mandato desde 1904 hasta 1906.

España, como nación europea, no podía quedar retrasada en la aceptación del nuevo deporte que cada vez más se introducía en la sociedad por diferentes conductos. Los estudiantes españoles que cursaban sus estudios en Inglaterra, regresaban a su patria cargados de experiencias deportivas que enseñaban a quienes quisieran o se interesarán por el fútbol y otro tanto hacían los marinos ingleses, que al arribar a los

puertos de ultramar hispanos organizaban encuentros con los lugareños, que muy rápidamente adquirían las habilidades importadas. En el año 1872, los trabajadores, ingleses en su mayoría, de la empresa Compañía Minera de Río Tinto, jugaban al fútbol con sus compañeros de trabajo españoles a quienes aficionaron y con los que fundaron, en el mismo año el Huelva Recreativo Club, decano de los clubs españoles y que en 1889 tomó su nombre actual: Real Club Recreativo de Huelva. Otro, el Gimnástico de Tarragona, disputa la titularidad del decanato al Recreativo de Huelva, ya que sostienen que ellos iniciaron sus ac-

tividades deportivas con anterioridad, postura muy discutible dado el carácter de club gimnástico que tuvo el tarraconense, mientras que los onubenses, desde un principio, se abocaron plenamente al fútbol. Tal es así que el Recreativo de Huelva conserva el primer trofeo que se disputó en España, con motivo del cuarto Centenario del descubrimiento de América y en el que participaron, además del Recreation como organizador, varios equipos españoles, otro formado por ingleses y dos más compuesto por marinos ingleses, que habían llegado a España con motivo de homenajear la hazaña de Cristóbal Colón. El torneo se desarrolló, como es de suponer, en 1892, y la copa fue aportada por la Diputación de Huelva.

EL INCANSABLE CARLOS PADROS

Es muy arriesgado caer en fechas de fundación de entidades deportivas, debido a que algunos consideran la iniciación de la práctica del juego como fecha clave, y otros, más estrictos, suponen que un club se podía considerar constituido, en aquella fecha en que se celebró la asamblea social de constitución, tema que todavía está en discusión entre los historiadores del fútbol, razón por la cual, sin afán de polémicas y subrayando que consideramos que el primer club fundado es el Recreativo de Huelva, podemos nombrar las otras entidades que siguiendo el ejemplo de los pioneros llegaron a ser cuadros legendarios en el rico historial del fútbol español. Así van naciendo el Athletic de Bilbao, el Barcelona, el Real Madrid, el Athletic de Madrid, el Español de Barcelona, Deportivo de La Coruña, el Sevilla, Sporting de Gijón, Betis, Sabadell y otros muchos más, algunos de los cuales hoy ya no existen. La popularidad se acentuó a principios de siglo coincidiendo con los equipos regulares que proliferaban y captaban adeptos ante el escepticismo de algunos elitistas que no veían con buenos ojos la difusión que cobraba un deporte para ellos sin importancia. Cuando toda la península y las islas españolas comenza-



Un suizo llamado Gamper fue quien lanzó la idea del Club de Fútbol Barcelona. Utilizó las páginas de «Los Deportes».

ron a disfrutar del espectáculo futbolero, los detractores se rindieron a las evidencias y aceptaron poner sus influencias al servicio de las instituciones que con tanto esmero intentaban progresar.

Las anécdotas se suceden por aquellos años y las maneras de captar asociados eran de lo más variadas. Por nombrar algu-



na, cabe recordar la iniciativa del fundador de Fútbol Club Barcelona, el suizo Hans Gamper, que instalado en Barcelona quiso continuar practicando el deporte que tanto lo entusiasmaba y, para ello, publicó un anuncio en el periódico «Los Deportes» con el fin de que los interesados se pusiesen en contacto con él para organizar un club. La respuesta no se hizo esperar y al mes siguiente de aquel llamado, se fundó el club azulgrana, que debe sus colores al boceto de la vestimenta hecho también

Hans Gamper anunció sus propósitos de organizar el Fútbol Club Barcelona a través de los periódicos.



Robert Guerin, primer presidente de la FFA, entre 1904 y 1906.

por aquellos entusiastas deportistas, que tal vez no imaginaban la envergadura que llegaría a tener con los años el club catalán. Por su parte, en Madrid, también se movían con afanes organizativos varios jugadores aficionados, entre ellos Carlos Padrós, que se abocó de lleno al mundo del fútbol ejerciendo de periodista, árbitro, or-

ganizador de torneos y presidente del todavía joven Real Madrid, club de sus amores al que representó en París, con motivo de la creación de la Federación Internacional (FIFA). En la coronación del rey Alfonso XIII, el infatigable Carlos Padrós, organizó un campeonato para que participasen todos los clubs nacionales. Luchó sin desmayo hasta que pudo conseguir la presencia de cinco de los «grandes»: El New y el Madrid; el Barcelona y el Español, y una selección integrada por jugadores de Bilbao y el Athletic de Bilbao, hecha ex profeso para esa oportunidad, que se alzaron con el trofeo llamado Copa de la Coronación. El estímulo de los grandes premios comenzaba a gestarse.

IMPOTENCIA FEDERATIVA

Así fue cómo el rey Alfonso XIII, oyendo los ecos en todo el país del torneo de fútbol, decidió con buen tino, darle una continuidad para lo cual propuso que se disputara anualmente el campeonato, y él donaría una copa. La Copa del Rey iniciaba su marcha y en su torno giraban los esfuerzos de todos los equipos nacionales. El primer equipo que se alzó con el trofeo fue el Athletic de Bilbao y repitió el logro al año siguiente. El entusiasmo de los bilbaínos era enorme ante la posibilidad de ganar por tercera vez la Copa, lo que significaba adjudicársela en propiedad, por lo que se abocaron con ahínco a la obtención del trofeo. Pero los resultados serían adversos a los potentes vascos, ya que el Real Madrid, después de vencer al Recreación de San Sebastián, se impuso al Athletic de Bilbao por la mínima diferencia, un 1-0 que daba por tierra con las esperanzas de quedarse para siempre con la regia copa. El Real Madrid seguía puliendo la calidad de su fútbol y como demostración repitió los laureles del año anterior, venciendo para revalidar el título al Huelva Recreation Club y al mismo Athletic de Bilbao por un rotundo 4-1. Los papeles se invertían y era el Madrid quien se podía llevar en propiedad la Copa, cosa que logró al derrotar a un equipo llamado Bizcaya, que no era ni más ni

En España se jugaba incluso con... corbata. Eran los comienzos del siglo XX.

menos que el mismo Athletic de Bilbao reforzado por el club The Union; pero de nada valió esta pequeña triquiñuela, ya que por tercera vez consecutiva el Real Madrid ganó la codiciada Copa del Rey.

En el año 1909 se creó la Federación Española de Fútbol. Su capacidad organizativa no era brillante ni mucho menos, pues no lograba aglutinar el poder suficiente como para regularizar los campeonatos.



Hasta tal punto llegaría la impotencia federativa, que en 1910 hubo una escisión y se creó la Unión de Clubs, por lo que en aquel año se disputaron dos torneos paralelos y de los que surgieron dos campeones que crearon el conflicto previsible con el intento de la Federación de no reconocer a los «piratas». No duraría mucho la postura intransigente de la FEF que debió

reconocer la validez de ambos títulos y prepararse para dar una respuesta coherente a una situación incómoda que duró más de dos años. La afluencia de jugadores extranjeros también acarrearía problemas que debieron ser zanjados con la implantación de límites que se determinaron conjuntamente con la creación de las federaciones Regionales.

Edita: 2N Ediciones de José M. Novoa Novoa, Ronda Gral. Mitre, 23, 3.º 2.ª. Barcelona-17. Apartado de Correos n.º 2295 de Barcelona - España. Diseño: SISTEX, Balmes, 83, 1.º 2.ª. Imprime: Gráficas Industriales S.A., Consejo de Ciento, 425. Depósito Legal: B-39.633-1981. ISBN - Fascículo 84-86.005-01-9. ISBN - Tomo 1.º 84-86.005-02-7. ISBN - Obra Completa 84-86.005-00-0 1/0130182. Distribuye para España COEDIS, S.A., Valencia, 245, 3.º. Teléf. 215 70 97. Barcelona-7. Distribuye para América: Editorial Andina, S.A. Precio en Canarias: 50 ptas.



Cobreloa, en 1981. El último de los grandes chilenos. Forzó un tercer partido ante Flamengo.

Cobreloa, el nuevo baluarte chileno

Copa Libertadores: La fiebre del fútbol en América

La Copa Libertadores de América nació en el año 1960 con motivo del acuerdo de las diez federaciones sudamericanas de Colombia, Ecuador, Perú, Bolivia, Chile, Argentina, Uruguay, Paraguay, Brasil y Venezuela. Este torneo se gestó para emular al campeonato del viejo continente que atraía la atención de los aficionados sin distinción de nacionalidades. La Copa de Europa da-

ba los resultados esperados por todos y la resonancia que llegaba a América inclinó a las federaciones del Cono sur a conjugar esfuerzos para lograr un campeonato de la magnitud necesaria. El tan grandilocuente nombre de Copa Libertadores de América se acordó como homenaje a los próceres que combatieron contra la colonización española, y portuguesa en el caso de Brasil,



que siempre fueron mantenidos en la memoria de todos los criollos. El general San Martín, Simón Bolívar, Manuel Belgrano, José Gervasio Artigas y otros grandes patriotas, fueron merecedores del reconocimiento del pueblo, que en la actualidad tanto hace mención de sus prohombres en la necesidad de ratificar el nacionalismo. Con la Copa Libertadores de América, un homenaje más se sumó a los muchos que anualmente se llevan a cabo a través de otro tipo de manifestaciones protocolares; en este caso el fútbol, como manifestación multitudinaria, se adjudicó una demostración periódica de patriotismo y buen fútbol.

Las palabras en el acto de presentación del torneo, dichas por el argentino Juan

Los hitos importantes: La aparición del Santos de Pelé y los cinco títulos consecutivos del Independiente.

Colo-Colo, Unión Española y Cobreloa, únicos finalistas de Chile.

José Russo, asesor permanente de la Confederación Sudamericana de Fútbol, establecieron un claro panorama de intenciones tal cual se deduce de lo siguiente: «La Confederación Sudamericana de Fútbol, considerando su larga vigencia como ente rector del fútbol de esta parte del continente, establece una competición entre los clubes campeones de sus asociaciones afiliadas denominándola copa Libertadores de América, procurando acentuar las relaciones entre los pueblos, su mejor conocimiento y fraternidad a propósito del maravilloso vínculo que es el fútbol», discurso que destaca la consideración de los factores fútbol-fraternidad, aunque luego agregara: «... a pesar de los muchos dolores de cabeza que trae el fútbol por la pasión que genera», palabras que observaban el permanente tema de la violencia en las canchas de fútbol y el encendido ánimo de nacionalismo, sentimiento que se refresca cada vez que se disputa un encuentro entre países vecinos, aunque rivales en el campo de juego.

EL CAMBIO DEFINITIVO

Al hablar de Sudamérica es imposible obviar los nombres de aquellos generales que dirigieron los ejércitos para vencer a la colonización hispana. Sus estrategias y desplazamientos propios de ciclones tenían como fin no solamente liberar a sus países de origen, sino que cruzando las fronteras auxiliaban a los vecinos. Es el caso de San Martín, O'Higgins, Simón Bolí-

var, Artigas, y otros. Los tres primeros son los que mayores influencias tuvieron sobre el destino americano con la independencia de Argentina, Chile, Bolivia, Perú, Colombia y Venezuela; y si todos ellos intentaron lograr una unidad de Sudamérica, aunque más no sea deportivamente, la Copa Libertadores conlleva un gran bagaje de confraternidad entre pueblos hermanos.

Al principio, una vez creado este torneo, los participantes eran los diez clubs campeones de las respectivas federaciones, pero a medida que transcurría el tiempo, cada vez más se afianzaba la propuesta uruguaya de ampliar el cupo de participantes, de modo que jugaran los diez campeones, tal cual se dispuso originalmente, más los subcampeones respectivos, sumando así veinte equipos en total, lo que redundaría en jerarquizar más el torneo y dividirlo en cinco grupos de cuatro equipos cada uno. Esta variación propuesta por la Federación Uruguaya encontraría negativas reiteradas sobre todo en sus colegas brasileños, que sostenían la fórmula original de enfrentar sólo a los diez cuadros campeones, pero la insistencia «oriental» dio sus frutos tal como lo demuestra la concreción de la nueva idea que por fin fue aceptada y puesta en práctica en el año 1966. Seis años después de la creación, el triunfo de la línea «aperturista» daba mayor realce a la Copa duplicando el número de participantes.

El sistema organizativo no difiere de la mayoría de los hasta ahora existentes. El equipo campeón de la edición anterior accede a la semifinal directamente, sin nece-



sidad de haber tenido un desempeño óptimo en su liga, ya que habiendo ganado la Copa, su carácter de campeón es el pasaporte directo a la semifinal. Cuando se juega la final, se disputan dos partidos de ida y vuelta, tal como ocurre en la Copa de la UEFA en Europa, con la diferencia que en el caso de una victoria para cada adversario, o de sendos empates, se juega un tercer partido definitivo, ya que no se tiene en



Universidad de Chile, en 1971. Llegó a las semifinales pero allí se encontró con el Peñarol de... Figueroa.



Unión Española, en 1975. Lo entrenaba entonces Luis Santibáñez y llegó a la final, ante el Independiente.

cuenta la cantidad de goles a favor o en contra, de modo que los equipos juegan muy sueltos y se preocupan de ganar los partidos sin dar demasiada importancia a las especulaciones. El tercer partido, en caso de necesitarse, se disputa en un campo neutral con la comprensible intención de que las hinchadas puedan ejercer su tarea alentadora por igual.

INDEPENDIENTE, EL MEJOR

La mayoría de los clubs que ganaron la Copa Libertadores repitieron laureles y se da el fenomenal caso del club Independiente de Avellaneda, club argentino que fue campeón en seis oportunidades, legendario ya y viejo conocido de los hinchas que ovacionaban el característico saludo de los «diablos rojos» que puestos en fila levantaban los brazos al unísono antes de comenzar los partidos. Con tres victorias le

siguen al Independiente el legendario Peñarol de Montevideo y el Estudiantes de La Plata, este último de Buenos Aires, Argentina. El Santos de Brasil se adjudicó la Copa en dos ocasiones, al igual que el Nacional de Montevideo, histórico rival de sus conciudadanos del Peñarol, y el Boca Juniors de Buenos Aires, que tiene en el River Plate a su enemigo tradicional, pero que nunca llegó a ganar la Copa. Por fin, y en sólo una oportunidad el Olimpia de Paraguay, el Racing de Argentina y los brasileños Cruzeiro y Flamengo cierran la lista de exitosos equipos que una vez culminado el triunfo en su continente, debían enfrentarse con su homólogo europeo para definir quién se llevaba la Copa Intercontinental, proclamándose así Campeón del Mundo de Clubs.

Si hablamos de naciones y no de clubs, Argentina encabeza la lista con doce victorias obtenidas por sus equipos que men-



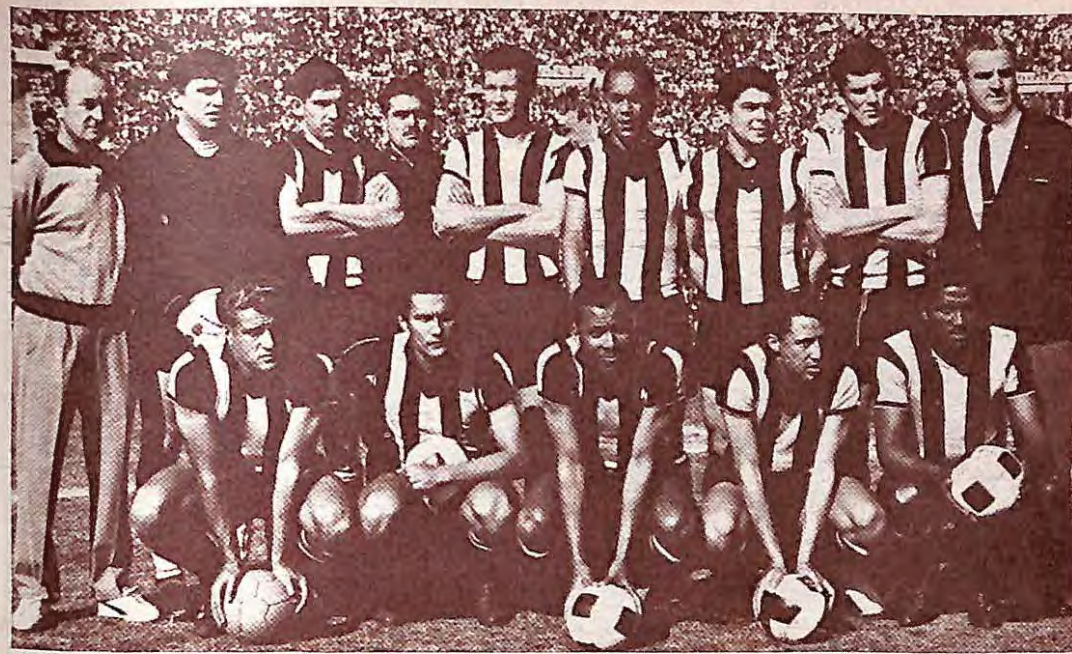
El Santos de Pelé, dos veces consecutivas campeón de América y generador del estilo más estético y coreador de toda la historia.

cionábamos en el párrafo anterior: Independiente, Estudiantes, Boca Juniors y Racing. Uruguay le sigue con cinco victorias sumadas por el Peñarol y el Nacional; Brasil es penúltimo con 4 trofeos ganados por el Santos, el Cruzeiro, y el Flamengo con sólo un éxito cierra la lista Paraguay, que cuenta sólo con el sorprendente triunfo del Olimpia. Es evidente que los argentinos brillaron más en lo que va del transcurso de la Copa Libertadores desde su creación en 1960. En aquella oportunidad, el Peñarol ganó en la final al Olimpia de Paraguay por la mínima diferencia que logró Spencer en el minuto 79, salvando el compromiso de tener que ganar, ya que jugaban en Montevideo y no había excusas para la hinchada.

Asunción fue el 19 de junio escenario del segundo partido. Recordemos que se jugaban dos, uno en cada país en competencia, empatando a un gol, por lo que el Peñarol se alzó con el codiciado trofeo. Al año siguiente volvió a repetir el equipo montevideano, esta vez ante el Palmeiras. En 1962 el Santos se encargó de vencerlo

en la final, repitiendo al año siguiente ante el Boca Juniors. En 1964 y 65 Independiente; 1966 Peñarol; 1967 Racing; 1968, 69 y 70 Estudiantes; en 1971 Nacional; desde 1972 hasta el 75 inclusive Independiente; 1976 Cruzeiro; 1977 y 78 Boca Juniors; 1979 Olimpia; 1980 Nacional y 1981 Flamengo. Como podemos observar, la sola mención de estos equipos legendarios da una idea de la jerarquía del torneo, aunque últimamente, el complemento final, el encuentro con el club campeón de Europa, se ha ido desvirtuando y perdiendo el atractivo que tenía antaño.

Cada uno de los mencionados clubs tiene su propia característica inconfundible. Desde el Peñarol, dirigido en 1960 por Héctor Scarone, legendario jugador y en aquella oportunidad entrenador con tan buenos resultados, hasta el Racing Club de Avellaneda, que llegó a campeón del mundo con un soberbio gol conseguido por el «Chango» Cárdenas desde treinta metros, o también los «diablos rojos de Independiente» y el temible Santos del rey Pelé, tanto como el Estudiantes de La Plata acaudilla-



El legendario Peñarol, pionero continental y reflejo de todo un pueblo entusiasmado con un fútbol que sentó escuela.

do por el astuto doctor Bilardo, tan propenso al nerviosismo y tretas no siempre honradas. Quien no recuerda también el Cruzeiro de Belo Horizonte o al Boca Juniors en cuya portería se agazapaba el «loco» Gatti, portero de reacciones insólitas hasta tal punto de llegar con el balón jugando hasta el medio de la cancha como un defensa más y otras tantas características pintorescas y efectivas del fútbol de factura bonita y contundente como es el sudamericano. La Copa Libertadores sigue su camino y los nombres de los campeones estarán en boca de todos los buenos aficionados.

CHILE: DISCRETO PAPEL

Chile, como queda explicado, no ha jugado un gran papel en esta formidable competición. Sin embargo, la actuación del Cobreloa ha cambiado el signo de las cosas, ya que ha demostrado que también un cuadro modesto, procedente del sector minero de los Andes, es capaz de competir de tú a tú con el relevante Flamengo de Ri-



Los «Diablos Rojos», saludando a su manera a la hinchada que veía en este Independiente a uno de los mejores clubs de América. Indiscutido quintuple campeón.



Boca Juniors, el club más afamado de Argentina. En su formación, el insólito portero Hugo Gatti, de actitudes geniales y contradictorias. Toda una leyenda.

co, indiscutiblemente uno de los grandes de América y del mundo.

Tan sólo cinco equipos chilenos, a lo largo de la historia de la competición, han pasado de la segunda ronda, hecho éste que explica resumidamente la escasa trascendencia del fútbol chileno de club. El primero en lograrlo fue la Universidad Católica en 1969, y repitió la hazaña de llegar a esa tercera ronda, justo al año siguiente, la Universidad de Chile. Luego pasarían unos años antes de que los chilenos volvieran a vibrar con sus clubs, llegando al suceso de la mano del Colo Colo, que disputó la final de 1973 contra el Independiente.

El mismo Independiente fue el verdugo, en 1975, del cuarto equipo chileno que conseguía salir del anonimato, la Unión Española. Y de nuevo en la final. El resultado fue favorable a los argentinos, que en aquel entonces lograron su mayor significación futbolística al vencer en cinco ediciones consecutivas en la Libertadores.

Por fin, en la edición que acaba de finalizar, ese sorprendente Cobreloa que se ha plantado también en la final —tercer equipo chileno que lo consigue en 21 años— nada menos que frente al Flamengo, con quien ha perdido después de un partido de desempate. El resumen chileno es casi escalofriante. Repasémoslo:

Veintitrés equipos no han pasado la primera ronda, doce veces han sido eliminados en la primera o en la segunda y sólo en tres ocasiones han llegado a la final. Quiere ello decir que la preparación de esas entidades y el modo en que salen a competir fuera no es el adecuado, siendo incapaces de trascender lejos de sus fronteras. Y no es que los equipos chilenos hayan carecido de importancia o tradición, sino que siempre encontraron barreras que no supieron franquear. En la memoria queda grabado el caso de «el ballet azul»; como se denominó a la Universidad Católica de los años sesenta, pero que de nada sirvió.

4. ALONSO _____ (Zaragoza)



Los cracks españoles

El 9 de enero, decisivo China-Nueva Zelanda

Si no viene Polonia, la RDA



El Salvador, otro equipo en peligro por su situación política.

Los equipos que van a venir a España siguen su curso distinto, el que les presentan los acontecimientos que vive el mundo estas fechas. Uno de ellos, el polaco, es el que contempla la situación más trágica, ya que la represión política habida allí ha puesto en peligro cualquier actividad de aquellos ciudadanos. El mundial de España también está sobre aviso, y Raimundo Saporta, presidente del RCOE, ha manifestado que si Polonia no puede acudir a su cita mundial, lo hará en su lugar la República Democrática de Alemania, segundo clasificado en el grupo europeo en el que ambos contendieron (recordemos que Polonia venció en sendos encuentros, tanto el jugado en su terreno como el de Leipzig). Es lógico que así sea, ya que debe ser un equipo

europeo el que cubra la baja de Polonia, puesto que Europa tiene 14 plazas a cubrir en España. Y antes que hacer un sorteo, mejor que sea la RDA, que no debutaría precisamente en un campeonato mundial, la que tenga el pasaporte preparado.

Por la misma regla de tres, y habida cuenta de que el mundo sigue atravesando una crisis política considerable, la preocupación acoge también a El Salvador, equipo clasificado del «round robin» de Honduras. En el caso de que faltaran los centroamericanos, el mundial tendría otro equipo de aquella zona en su fase final, exactamente el que se clasificó tercero en el exagonal del mes de noviembre, que fue México.



RDA y Polonia jugaron su último encuentro en Leipzig. Ganaron los últimos, pero podrían venir los primeros...

En cuanto al último de los equipos clasificados, el segundo del grupo Asia-Oceanía, saldrá de un partido de desempate forzado por los neozelandeses, que vencieron justo por 5-0 a Arabia Saudita en el partido decisivo. Ese resultado ha hecho que sea preciso un último partido contra China, del que saldrá el 24 equipo para el mundial español. Tendrá lugar el

día 9 de enero en Singapur. Existieron cinco ciudades candidatas a la organización de ese choque, cuatro de la zona asiática, como Singapur, y la sorprendente Valladolid, que hubiera visto con buenos ojos la celebración de ese emocionante encuentro en la ceremonia inaugural de su nuevo y flamante estadio. No ha podido ser, lógicamente.

El balón, fuera de juego

Siempre es la pelota la que determina la situación. Caso A: el portero detiene el balón, pero aunque su cuerpo no ha traspuesto la línea de gol, sí lo hace el balón sostenido por sus manos. Por lo tanto es gol.

Caso B: el jugador corre por fuera de los límites del campo de juego acompañando la pelota que rueda por dentro de terreno sin traspasar sus límites. Mientras el balón siga por dentro el jugador puede entrar y salir de los límites sin que sea falta.

Caso C: El portero ha retenido el balón con sus manos aunque su cuerpo queda fuera de los límites del área. No es falta en la medida de que el balón no sobrepase esos límites.

Preguntas rápidas:

- 1) ¿Cuál es el nombre y apellido del jugador argentino apodado «Matador» que jugó en el club Valencia?
- 2) ¿A qué portero le marcó el gol número mil el legendario Pelé?
- 3) ¿De qué club surgió Diego Maradona?
- 4) ¿Quién es el capitán de la Selección española?

Athletic de Bilbao

Fundado en 1898.

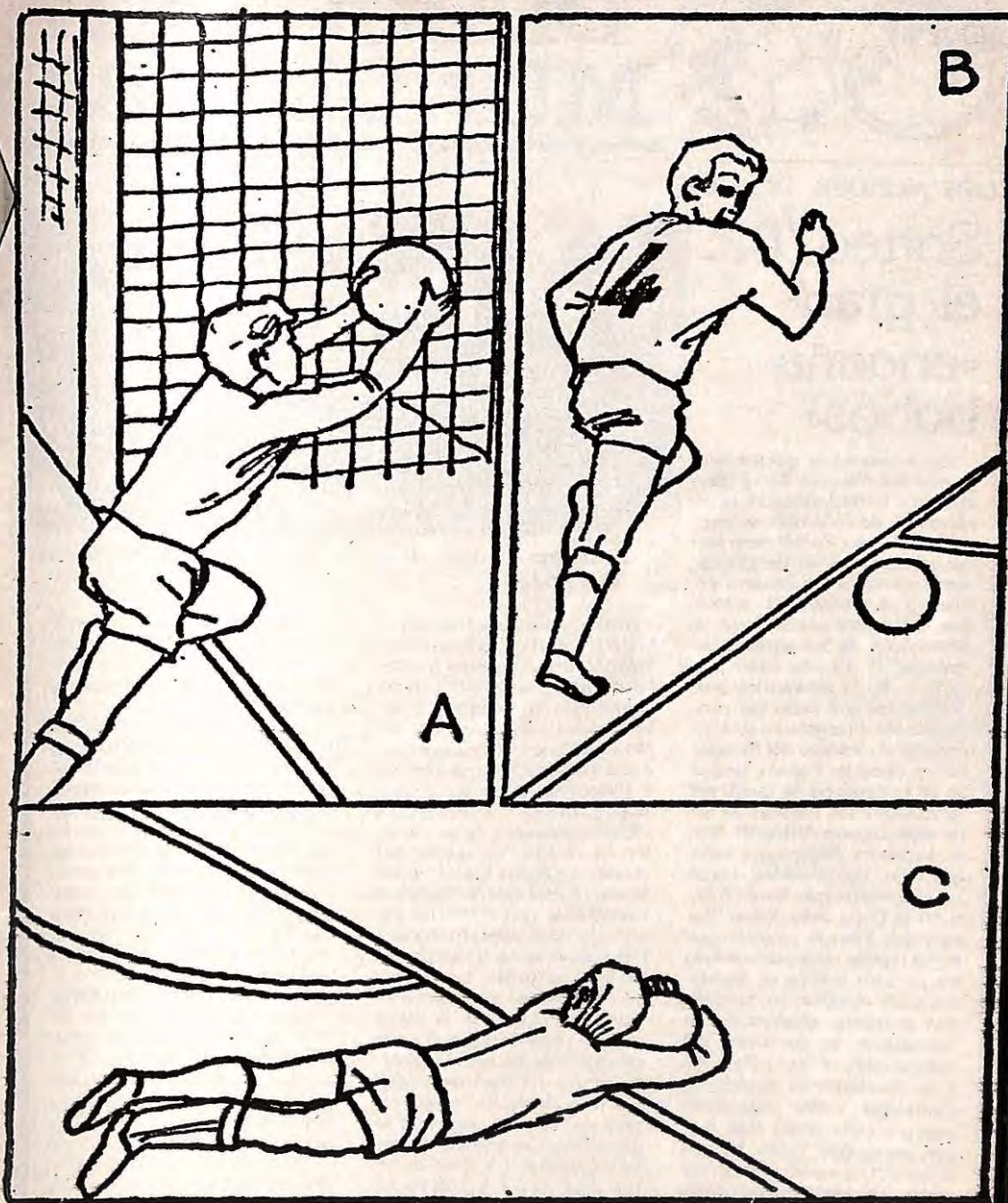
Número de socios: 23.078.

Uniforme: camiseta rojiblanca y pantalón negro.

Campeón de Liga: seis veces.

Campeón de Copa: veintidós veces.

Ha sido finalista en la Copa de la UEFA en el año 1976/77.



Respuestas: 1) Mario Kempes. 2) «Gato» Andrade. 3) Argentino Juniors. 4) Luis María Arconada.



DIARIO DEL MUNDIAL '82

COPA MUNDIAL DE LA FIFA

ESPAÑA 82

Sorteo '82: el gran «engaña-bobos»

En un intento de que los seis grupos del Mundial 82 tengan el mismo interés competitivo, el jueves 10 de diciembre se reunió la FIFA en Zurich para hacer un «borrador» de los grupos distribuyendo a los equipos de manera equitativa. El sorteo que concretará oficialmente la distribución de los equipos, se realizará el 16 de enero de 1982 y de allí saldrán los grupos, de los que están tan pendientes los directivos en su afán por que el atractivo del Mundial 82 no decaiga. España propuso en esa especie de «perfil del sorteo» que los cabezas de serie sean España, Alemania, Brasil, Inglaterra, Argentina e Italia, que son considerados como los candidatos más firmes a obtener la Copa Jules Rimet. Por su parte, Francia propuso que no se repitan en la primera fase los partidos que ya se disputaron en la clasificación, también con el mismo objetivo de no desmerecer el desarrollo del campeonato. Y los países del Este aportaron su opinión de distribuirse como «segundos» uno por cada grupo más Austria, para poder cubrir los seis puestos. Los equipos sudamericanos aportaron su propuesta de no enfrentarse en la primera fase, también conscientes de que los grupos deben ser lo más homogéneos posible.



Estos son algunos de los hombres que decidirán la suerte el 16-E

Todas estas especulaciones tienen carácter consultivo, según afirmó el portavoz de la FIFA, René Courte, tanto como la intención de designar de antemano las localidades que serán sede de los diferentes seleccionados. Una cosa es precisa e inamovible, Argentina jugará la primera fase en Alicante, privilegio acordado por su carácter de actual campeón del mundo y España jugará en Valencia, en este caso acordada la ciudad-sede con motivo de ser los anfitriones del Campeonato. Las suposiciones o intentos de los que aún están a la espera de sus destinos se basaron en intentar conjugar de la mejor manera posible las condiciones climáticas de las sedes españolas con sus países de origen. Así Italia supuesta cabeza de serie del Grupo I, pretende jugar en Vigo; la República Federal de Alemania, cabeza de serie del Grupo II, jugará en Alicante; Inglaterra, como cabeza del Grupo IV, jugará en Bilbao; y Brasil, cabeza de serie del VI, en Sevilla. Los Grupos III y V en

los cuales son cabeza de serie Argentina y España, respectivamente, ya tienen acordadas sus sedes tal como lo comentamos anteriormente.

Una de las particularidades de la reunión de Zurich fue el clima de resistencia a que Inglaterra fuese cabeza de serie. La oposición se basaba en los pobres desempeños de los ingleses en estas confrontaciones internacionales, a las cuales no acceden desde 1962 por méritos propios, ya que en el Mundial 62 de Chile llegaron por última vez a clasificarse para la fase final. En el campeonato siguiente, jugado en Inglaterra, ocuparon su puesto por ser anfitriones y, con motivo de ganar el campeonato en casa, no tuvieron necesidad de competir para participar en México, a donde asistieron como campeones mundiales. La suerte dirá la última palabra en el sorteo que definirá por fin ambos aspectos de distribución en los diferentes grupos y de las sedes, disipando todo tipo de especulaciones.

• TÉRMINOS FUTBOLÍSTICOS •



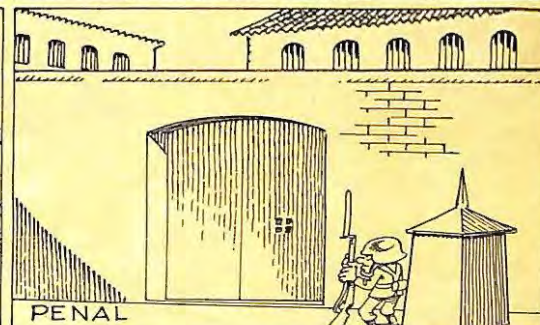
SAQUE DE PUERTA



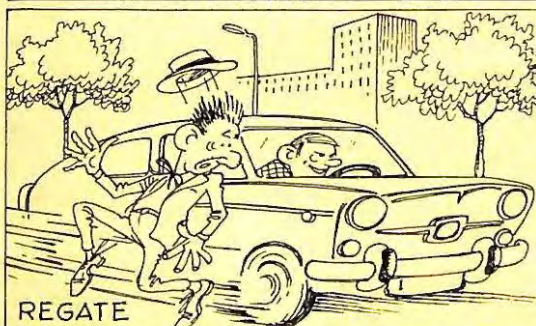
ORSAY



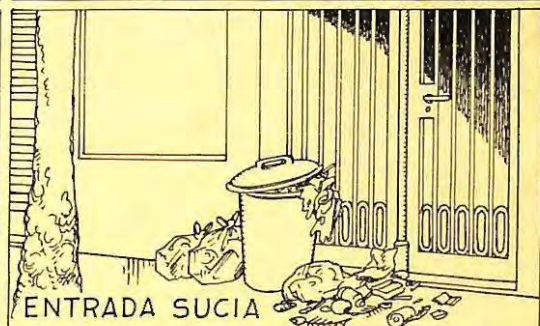
PARADA



PENAL



REGATE



ENTRADA SUCIA



REMATE
(¿QUIÉN DA MAS?)



CARGA ILEGAL

Abat

24 Selecciones de Oro

ESPAÑA '82



**QUINI: un
mito de
oro para
una
selección
de oro**



**Las 24 Selecciones
de Oro del Mundial 82**

Colección de 30 fascículos a
de aparición semanal

**45
ptas.**